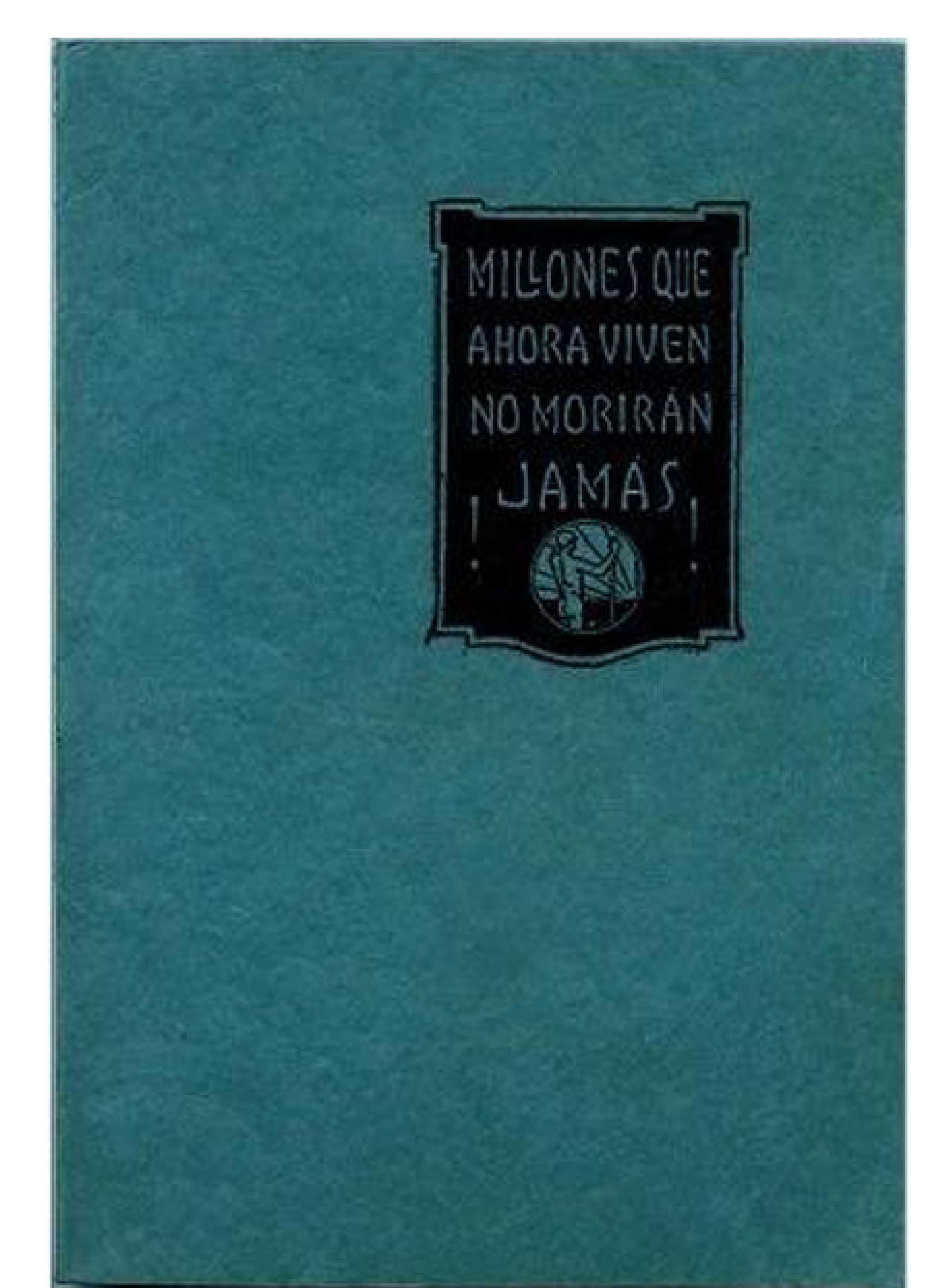

MILLONES QUE
AHORA VIVEN
NO MORIRÁN
JAMÁS

ESTE LIBRO SE

DEDICA

A TODOS LOS QUE

AHORA VIVEN EN LA TIERRA

Y QUE DESEAN

VIDA, LIBERTAD Y FELICIDAD

J. F. RUTHERFORD

PREFACIO

Mr. J. F. Rutherford,

Brooklyn, N. Y.

Muy Señor Mio:

Las pruebas de su estudio: "MILLONES QUE AHORA VIVEN NO MORIRAN JAMAS," que tan bondadosamente me facilitó para leer, han sido más interesantes de lo que habia esperado, y aprovecho esta temprana oportunidad para expresarle mi sincera apreciación por el trabajo.

La manera admirable en la cual ha presentado usted las declaraciones de Jesús, de los Apóstoles y de los Profetas, corroborando las declaraciones con abundante evidencia secular, y mostrando en conjunto que habia de venir un tiempo en que millones de los entonces vivientes no habian de morir jamás—e indicando que ahora estamos viviendo en ese tiempo—inspirará esperanza y confianza en la mente de todo lector que sinceramente busca la verdad.

Habiendo tenido el gran privilegio de sindicar los discursos del "Pastor Russell" en miles de periódicos y en varios paises, naturalmente me sentia ansioso de ver el modo en que usted trataría las Profecias tan a menudo citadas en dichos discursos. Me gozo en verdad al notar que usted trata la mayor parte de su evidencia bajo el punto de vista de profecía cumplida. Por mi parte me alegro de que haya reunido tal acopio de evidencia para sustanciar sus declaraciones y para mostrar a la gente como base para una esperanza digna de alimentarse, la manera en que podrán vivir para siempre. Nadie podrá considerar las declaraciones suyas como especulaciones.

Una vez más hago presente mi gratitud, y, deseándole rica y eterna bendición por su obra de amor, me suscribo de usted,

Suyo en el mayor de los vinculos,

G. G. Driscoll.

Santa Mónica Calif., Mayo 17 de 1920.

INDICE de MATERIAS

Millones que ahora viven no morirán jamás

EL ENFATICO anuncio de que millones que ahora viven no morirán jamás debe paracer presuntuoso a muchos; pero cuando la evidencia es cuidadosamente considerada creemos que casi toda mente serena estará de acuerdo en que la conclusión es razonable.

Por cerca de mil novecientos años los cristianos han estado esperando un tiempo por venir cuando la vida eterna sería ofrecida a todas las gentes de la tierra. Sus espectaciones y esperanzas han sido basadas sobre el testimonio combinado de los inspirados Profetas de la Biblia—desde Moisés hasta Juan—sobre el testimonio de Jesús de Nazaret, el Hijo del Dios Viviente, y sobre el testimonio de sus inspirados Apóstoles.

Hace más de 4000 años Dios hizo una promesa a Abraham en la cual le dijo que lo bendeciría, y que por medio de su simiente todas las familias de la tierra serían bendecidas. No sólo hizo Dios esa promesa sino que la confirmó con juramento; San Pablo claramente dice que estas dos cosas, la palabra de Dios y su juramento, son inmutables, y que esa promesa debe cumplirse. Basados sobre esa promesa jurada, y sobre subsecuentes promesas similares hechas a la simiente de Abraham, algunos devotos judíos desde entonces han esperado el tiempo venidero en que las bendiciones de vida y felicidad eternas serán ofrecidas a la humanidad.

Hoy en día, los ojos de los judíos ortodoxos están fi-

jos en Palestina. Levantan sus cabezas y miran, y la esperanza de que el tiempo ha llegado para la reunión de los judios en Palestina y el establecimiento allí de un gobierno de los judios y para los judios, de acuerdo con el arreglo divino, está floreciendo ya en millones de corazones. Desde el tiempo de Abraham han esperado al Mesias, sin discernir aún quien lo constituye.

El mayor anhelo de todo sér humano es vida eterna en un estado de felicidad. Sea que ellos tengan o no fe en las promesas divinas, cada uno se sentiría feliz al saber con certeza que aun le restaba vida eterna en una condición feliz. En vista de este poderoso deseo, y de la cumulativa evidencia dada por los santos hombres de Dios concerniente a tales bendiciones que habían de venir, parece extraño que más gente no haya tratado de informarse del asunto. La razón, como está señalada por el Apóstol Pablo, es que "el dios de este mundo (Satanás, el gobernante invisible del presente orden de cosas) ha cegado las mentes de los que no creen, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios."—2 Corintios 4:4.

Muchos hombres de habilidad en los siglos pasados se han dedicado al ministerio cristiano. El gran adversario, conociendo sus puntos vulnerables, ha usado a otros para adularlos y lisonjearlos, y para volver sus mentes hacia cosas mundanas—al mundo; cediendo a la venenosa y seductiva influencia del adversario, la mayor parte de estos clérigos se han apartado de la Biblia y ciegamente han guiado a la gente en muy mal camino. Parece que han perdido enteramente de vista el hecho de que Dios tiene un gran plan que bajo su dirección se lleva a cabo de una manera ordenada y majestuosa. Pero la hora ha sonado cuando la gente sabrá la verdad, y aquellos que la conozcan serán hechos libres de la servidumbre de la

ignorancia y la superstición, y sus mentes se volverán a los conductos que guían al gozo eterno.

Tenemos el propósito de guiar las mentes de la gente a una cuidadosa y reverente consideración de las promesas divinas. Es de sentirse mucho que el clero se oponga a un esfuerzo de enseñar a la gente las verdades de la Biblia, pero es el hecho que encontramos mucha oposición en todas partes, y muchos miembros del clero intentarán impedir a la gente la lectura de lo escrito aquí. Por esta causa, aseguramos al lector que no tenemos motivo ulterior al enviar este mensaje. No es propaganda. No hay deseo ni se hace esfuerzo alguno para inducir al lector a unirse a cosa alguna. El móvil que nos impulsa a publicarlo es completamente desinteresado. Tenemos sólo un deseo, y es el de inducir a la gente a leer y a confiar en las promesas divinas, fijando así sus corazones y mentes en esta hora de angustia sobre la humanidad, y al mismo tiempo confortar a los que lloran y señalarles un día mejor, el cual no está muy lejano.

Deberíamos tener presente que el gran Creador ha estado por más de 4000 años tratando con cierta gente, como acto preparatorio para suministrar a todo hombre una oportunidad de vida eterna. Si Aquel cuya sabiduría es perfecta ha dedicado tanto tiempo y energía para el desarrollo de un gran plan, entonces, seguramente, ese plan es digno de un cuidadoso y diligente examen de parte de todos, sin importar su credo, educación religiosa, o su punto de vista político.

Desde los días de Abraham muchos hombres de intelecto poco común, no sólo han estudiado diligentemente el plan divino, sino que han dedicado sus vidas a tener parte en hacerlo conocer a otros. La Biblia registra el mensaje de veinticuatro Profetas. Todos estos anunciaron un tiempo futuro de grandes bendiciones para la raza humana. Sus declaraciones no fueron por cuenta pro-

pia, sino que hablaron inspirados del espíritu de Jehová. Para una mente humana el mirar a través de las edades y predecir lo que traera el futuro era imposible, pero estos varios Profetas, guiados por el Omnisciente Creador, quien supo el fin desde el principio, escribieron y hablaron solamente como instrumentos suyos. (2 Pedro 1:21). Dios nunca dejó de cumplir ni una de sus promesas. El dice: "Porque yo, Jehová, no cambio." (Malaquías 3:6). "Ninguna palabra de todas sus promesas ha faltado." (1 Reyes 8:56). Todo estudiante de la Biblia está de acuerdo en que debe venir el tiempo cuando toda promesa será cumplida. Jehová hace todas las cosas ordenadamente y a tiempo, y exactamente a su propio y debido tiempo, y no al tiempo que parece debido a los hombres. Un dia para El es como mil años, y mil años como un dia (2 Pedro 3:8); y aquello que a los hombres puede parecer un muy prorrogado cumplimento de una promesa para Dios pareceria cuestión de un espacio muy breve.

Todo estudiante de la Biblia también está de acuerdo en que a Jehová le plugo dividir en épocas el orden social de cosas existente desde el principio del mundo; a tales épocas llamamos mundos, y el Señor habla de ellas como mundos—significando con esa palabra "mundo" el orden social de cosas existente en un período da tiempo dado. Por cerca de diez y nueve siglos los estudiantes de Profecia divina han esperado el fin del mundo, porque Jesús enseñó que terminaria. Muchos cristianos, sin embargo, no reconociendo la distinción entre las frases literales y las simbólicas de la Biblia, han sido confundidos con respecto al fin del mundo. Por ejemplo, Juan Calvino enseñó que cuando llegase ese evento, Jesús, reapareciendo cerca de la tierra, causaria que las nuebes entrasen en combustión, envolviendo la tierra en llamas y destruyéndola totalmente junto con toda otra cosa en ella. Siendo él un hombre de peso, se creyó que habia basado sus con-

clusiones en una propia interpertación de la Biblia, y como resultado un gran número creyó en su doctrina; por esta razón muchos han mirado hacia el tiempo del fin del mundo con no poco espanto y pavor.

La razón debería guiarnos a la conclusión de que Jehová no crearía una maravillosa tierra como ésta, permitiendo al hombre traerla hasta un alto estado de cultivo en muchos lugares, y que después la destruiría por completo. Tal cosa por entero está fuera de armonía con su carácter. Además, se halla en completo desacuerdo con las claras indicaciones de su Palabra, la cual dice: "La tierra permanece para siempre." (Eclesiastés 1:4). "Porque así dice Jehová, Creador de los cielos, El sólo es Dios; el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; no en vano la creó, sino para ser habitada la formó." (Isaías 45:18). Cuando la Biblia habla del mundo terminando, no da a entender la tierra en el sentido literal, sino que se refiere a una época o dispensación de tiempo durante el cual cierto arreglo de cosas (u orden social) existe. En prueba de esto las Escrituras indican que hubo un "mundo" que existió desde el tiempo del Edén hasta el diluvio. Dicen: "Por medio de las cuales aguas el mundo de entonces pereció, anegado en agua." (2 Ped. 3:6). Al fin del diluvio un nuevo "mundo empezó", y la promesa es hecha por el mismo Apóstol de que terminará. La duración de ese mundo se cuenta desde el diluvio hasta la venida del Reino del Mesías, y ese reino ha de marcar el comienzo de otro nuevo mundo u orden de cosas.

El primer mundo empezó con la creación del hombre y terminó con el diluvio. Al tiempo del diluvio empezó el segundo mundo, del cual las Escrituras hablan como "el presente mundo malo"; Dios claramente predijo que el segundo mundo u orden social, visible e invisible, pasaría durante un amargo tiempo de angustia, siendo seguido por el mundo venidero o sea el nuevo orden social o arreglo

de cosas. San Pablo nos exhorta a "manejar acertadamente la Palabra de verdad"; esto significa, entre otras cosas, el aplicar los textos de las Escrituras al período de tiempo o época a la cual pertenecen; y aplicándolas en su propio lugar, uno puede discernir el ordenado y majestuoso progreso del arreglo divino.

Todo estudiante de la Biblia además, está de acuerdo en que justamente antes de que Jesús fue crucificado dijo a sus discípulos que El iba a partir, pero que volvería y los recibiría consigo, y que su segunda venida marcaría el fin del mundo, es decir, el fin del orden social de cosas existente en el tiempo que El estuvo en la tierra. Otras Escrituras muestran que a ese tiempo la gran bendición por largo tiempo prometida—vida, libertad y felicidad—sería ofrecida a la entera familia humana.

Todos los estudiantes de Profecía divina están de acuerdo en que las promesas de Dios hechas por medio de los Profetas deben tener un cumplimiento algún día, y que el tiempo para el cumplimiento relativo a la restauración de la raza humana a la vida, la libertad y la felicidad tiene su principio al fin de este mundo y al principio del nuevo mundo es decir, al tiempo en que el orden social de cosas existente en los días de Jesús pasará y el nuevo orden será establecido. Por fe, desde lejos, los Profetas de Dios divisaron ese tiempo, y saludaron su venida como la Edad de Oro, porque durante esa edad el Mesías reinará y establecerá la justicia en la tierra.

Debe ser concedido por todos, entonces, que la primera importante pregunta para ser determinada es, ¿cuándo termina este mundo? Si podemos definidamente fijar este período, entonces es un asunto fácil el determinar cuándo las divinas promesas con referencia a la vida eterna serán ofrecidas al mundo en general. Por lo tanto nos proponemos a probar en este argumento que

el orden social de cosas, el segundo mundo, terminó legalmente en 1914, y que desde ese tiempo ha estado y está desapareciendo; que el nuevo orden de cosas está entrando y tomando su lugar; que dentro de un definido periodo de tiempo el viejo orden será completamente eradicado y el nuevo orden estará en completo dominio; que estas cosas tomarán lugar dentro del tiempo de la presente generación y que por lo tanto hay millones de gente ahora viviendo en la tierra que las verán tomar lugar, a quienes será ofrecida vida eterna, y quienes, si la aceptan sobre los términos ofrecidos y obedecen esos términos, no morirán jamás. Si estos hechos pueden ser establecidos por competente testimonio a la satisfacción de una mente razonable, entonces todo hombre debería darle la bienvenida con alegría; cada uno debería regocijarse, aun en el caso de que trastorne sus preconcebidas opiniones, formadas al estudiar los credos y planes de los hombres. Invitamos al lector, por lo tanto, a examinar cada punto cuidadosamente, a comparar el argumento con los textos citados, y a que lo considere a la luz de los sucesos del presente día, los cuales son discernibles a todo ojo; y también, a que sobre toda esta evidencia llegue a una conclusión. Cada cual debería sentirse persuadido en su propia mente y ninguno debería permitir el ser impedido a examinar un asunto basado en la Biblia, porque un ministro o sacerdote, o cualesquiera otro, haga la no sostenida aserción de que es peligroso o indigno de consideración. El error siempre busca la oscuridad, mientras que la Verdad es siempre realzada por la luz. El error nunca desea ser investigado. La luz siempre acepta una detenida y completa investigación. Luz y verdad son sinónimas. Son progresivas, y "la senda del justo es como la luz de la aurora, la que va aumentándose en resplandor hasta el día perfecto. (Proverbios 4:18). El Salmista claramente nos dice: "Antorcha a mis pies es tu Palabra, y luz a mi senda."—Salmos 119:105.

LOS TIEMPOS DE LOS GENTILES

El término Tiempos de los Gentiles, como se usa en las Escrituras, designa un período de tiempo durante el cual los gentiles habían de gobernar las gentes de la tierra. A la muerte de Jacob, Dios organizó a Israel como una nación, y trató con esa nación, con exclusión de todas las otras naciones de la tierra, por un tiempo determinado. Una y otra vez El los amonestó que se precavieran de un castigo de mayor duración, el cual les vendría a menos que se mejoraran por las experiencias anteriores. Tuvieron muchos reyes—algunos buenos, otros malos. Sedequías fue el último, y llegó a ser tan inicuo que Dios expidió un decreto contra él, diciendo: "Por lo tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto habéis hecho venir en memoria vuestras tradiciones y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras; por cuanto habéis venido en memoria seréis tomados a mano. Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día vino, el tiempo de la consumación de la maldad; así ha dicho el Señor Jehová: Depón la tiara, quita la corona; ésta no será más así; al bajo subiré y al alto abatiré. Del revés, del revés, del revés la tornaré; y no será esta más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré."—Ezequiel 21:24-27.

Es un hecho histórico bien sabido que Sedequías al tiempo aquí mencionado fue tomado prisionero por el rey Nabucodonosor y luego llevado a Babilonia. A los israelitas se les permitió después mantener una existencia nacional por otras naciones que ejercían un dominio supervisor hacia ellos, y esta condición continuó hasta el año 73, E. C. Al tiempo del destronamiento de Sedequías sucedió que la corona o dominio sobre las gentes de la tierra fue quitada a los judíos, permitiéndose que los gentiles la asumieran. El primer imperio universal fue el de Babilonia; el de Medo-Persia lo siguió; después, el

de Grecia, y más tarde el de Roma; fuera del Imperio Romano han crecido todas las naciones gentiles del cristianismo. La duración del periodo incluyendo este castigo sobre los judios, y, por lo tanto, del periodo en que Dios permitiria a los gentiles tener el dominio, se fijo por las Escrituras como siete tiempos simbólicos. (Véase Levitico 26:18). Un tiempo en las Escrituras es empleado para representar un año simbólico.. De acuerdo con la manera de contar usada por los judios, un año son 360 dias. Un dia por un año, entonces, haria cada tiempo de 360 años de duración. Los siete tiempos serian un periodo de 2520 años, durante los cuales los gentiles tendrian permiso de ejercer el poder, y al fin de los cuales dicho permiso cesaria legalmente.

La fecha del derrocamiento de Sedequias y del establecimiento del dominio gentil de Nabucodonosor, que fue el primer gobierno gentil Universal reconocido por Dios, definidamente se fija por la historia secular y las Escrituras, en el año 606 A. de C. En el año 1 E. C. ya habian transcurrido 606 años de ese periodo. Añadiendo 1914 a 606 nos darian un total de 2520 años, siendo por lo tanto completado el entero periodo del permiso de poder a los gentiles en el año de 1914. Esta fecha corresponde con la evidencia circustancial que prueba cuando el mundo u orden de cosas antiguo deberia comenzar a terminar, y fija el tiempo para la manifestación del poder Mesiánico y la entrada del nuevo orden de cosas.

Como una ilustración, presentamos el siguiente caso: si un hombre compra una propiedad en la cual está situado un edificio ruinoso, al desear construir una nueva estructura sobre ese terreno, el primer trabajo que acomete el nuevo dueño, como acto preparatorio para eregir el nuevo edificio, es derribar el viejo y limpiar el lote. Por analogia, entonces, si el viejo orden empezó a pasar en 1914 y el Mesias empezó a ejercer su poder preparatorio para el establecimiento del Reino de Justicia, entonces

deberíamos esperar que su primer trabajo fuera la demolición de los viejos sistemas de iniquidad e injusticia.

Introducimios aquí el testimonio de un testigo cuya competencia no puede dudarse y cuya palabra debe aceptarse como absolutamente verdadera. Este testigo es Jesús de Nazaret. Para los judíos ortodoxos El fue un gran maestro entre ellos. Para los cristianos no sólo fue un gran Maestro, sino que por ellos es reconocido como el Hijo de Dios, el Redentor de la humanidad, el Salvador del mundo, el Rey de gloria. El testificó que los judíos serían hollados hasta que los Tiempos de los Gentiles fuesen cumplidos. (Lucas 21:24. Traducción Diaglott). El indicó a Juan el Revelador lo que tendría que suceder cuando llegara el tiempo, y cuando El, el Mesías, empezara a ejercer su poder real.

Así pues, definitivamente vemos que los Tiempos de los Gentiles terminaron en el otoño de 1914. A ese tiempo, de acuerdo con la declaración profética, las naciones se airaron, y la ira de Dios ha estado sobre ellas desde entonces.—Apo. 11:17, 18.

FIN DEL MUNDO

Completamente corroborativo de este testimonio es otro, al cual llamamos la atención, y el cual presentó Jesús en el capítulo 24 de San Mateo solo unos pocos días antes de su crucifixión, es decir, en la primavera del año 33, E. C. El texto dice: "Y estando El sentado en el Monte de los Olivos, los discípulos se acercaron a El en privado, diciendo: Dinos ¿cuándo será esto y qué señal habrá de tú presencia y del fin del mundo? (griego, edad)." Después de precaberlos para que no fuesen engañados por otro testimonio, el Señor claramente responde sus preguntas: "Se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá hambres y terremotos por dondequiera. Todas estas cosas principios son de dolores." (Mateo 24, 7, 8). En otras palabras, el Se-

ñor declaró que una gran guerra mundial acontecería, en la cual serían envueltas las naciones y reinos de la tierra. Esa gran guerra comenzó exactamente a tiempo, al fin de los Tiempos de los Gentiles; y allí el antiguo orden empezó a desaparecer. La guerra, envolviendo casi todas las naciones de la tierra, continuó por cerca de cuatro años, y su destructividad de riqueza y de vida humana no tiene paralelo en ningún otro tiempo de la historia humana.

Según dijo Jesús, esto sería acompañado de hambre. Desde la venida de la guerra ha habido gran angustia en el mundo a causa de la escasés de alimento. En muchos de los paises de Europa, miles literalmente han muerto de hambre. La escasés de alimento en todos los paises de la tierra es muy aparente, y el costo de la vida sube más y más. Esto no se debe a que la tierra sea menos productiva, ni tampoco a inhabilidad alguna de parte del hombre para plantar y producir más; se debe a las inseguras condiciones resultantes de la guerra mundial, las cuales Jesús claramente predijo que acompañarían a la guerra, y así se nos suministra otra evidencia de que 1914 marca el principio del fin del mundo (o edad), porque Jesús claramente dijo: "Estas cosas principio son de dolores."—Mateo 24:8.

Jesús además dijo que la guerra y el hambre serían acompañadas de una pestilencia. Esto ha sido literalmente cumplido. La Influenza Española se propagó sobre toda la tierra, y en menos de doce meses las víctimas de esa epidemia fueron más del doble de las que reclamó la guerra de cuatro años; ahora se previene a la gente de Europa en contra de otra peste terrible.

Jesús también dijo que la guerra, el hambre y la pestilencia serían seguidas de terremotos. No fue poco común que Jesús usara lenguaje simbólico; de hecho, a menudo usaba lenguaje simbólico o dichos oscuros para ocultar el verdadero significado de sus palabras, hasta

que llegara el debido tiempo. En el simbolismo bíblico, un terremoto significa una revolución. En seguida de la guerra en muchos países han venido el hambre, la pestilencia y las revoluciones—algunas sangrientas y otras sin efusión de sangre. Rusia ha experimentado su revolución, y allí ya han caído los sistemas babilónicos. La misma cosa ha ocurrido en Alemania y Austria-Hungría; y el espíritu revolucionario está esparcido en donde quiera. Esto no significa el fin del disturbio, pero, de acuerdo con las palabras de Jesús, significa que el mundo anterior terminó en 1914 y que el proceso de remover los gastados sistemas está ahora en progreso, como acto preparatorio para la inauguración del Reino del Mesías.

TESTIMONIO CORROBORATIVO

Será interesante aquí examinar un cuadro que hace siglos Jehová hizo representar. El Profeta Elías fue usado como un tipo de los verdaderos seguidores de Cristo Jesús. Su viaje al Monte Horeb representa el viaje de los verdaderos cristianos hasta el tiempo del fin del mundo (o edad). Dios le indicó que fuera y se parara en la montaña, representando al pueblo de Dios en una posición tal que pudiera obtener una clara visión de los sucesos por ocurrir u ocurriendo ya. Dios le dijo a Elías: "Sál fuera y pónte de pie en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba y un grande y poderoso viento que rompía los montes (simbólicamente representando reinos) y quebraba las peñas (las partes más fuertes de ellos) delante de Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. (Simbólico de guerra). Y tras el viento un terremoto (simbólico de revolución); mas Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego (simbólico de grandes disturbios); mas Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego una voz callada y suave."—1 Reyes 19:11, 12.

En 1898, el más grande estudiante de la Biblia de tiempos modernos, conocido con el nombre de Pastor Russell, comentando sobre la Escritura anterior, dijo:

Las cuatro exhibiciones de Jehová dadas a Elias, representan, según creemos, cuatro manifestaciones en las cuales El se revelará a la humanidad, siendo las tres primeras las que prepararán a los hombres para la última, en la que vendrá la deseada bendición a todas las familias de la tierra. Estas son (1 Reyes 19:11-12):

"(1) El grande e impetuoso viento que rompia los montes y hacía pedazos las rocas. En las Escrituras los vientos aparentemente se usan para indicar guerras. Siendo esto así, esperamos que al ser desatados esos vientos de guerra, significará un cataclismo militar que romperá los reinos (montes,) como fue prefigurado por el impetuoso viento mostrado a Elias (1 Reyes 19:11), que hacía pedazos las rocas. Pero el Reino de Dios no seguirá a la época de la guerra; el mundo no estará aún listo para el Reino de Emanuel. Nó; aún necesitará y le será dada una lección posterior. Esta fue representada en:

"(2) Un terremoto. En las Escrituras un terremoto parece siempre representar revolución, y no es irrazonable esperar que una éra de guerra general exitaria a las clases bajas de Europa, descontentas entonces con su suerte (y especialmente por las condiciones que seguirian a tal guerra); y la revolución seria, siguiendo el orden profético, el segundo evento después de la guerra. (Apoc. 16:18). Pero no obstante lo severo de estas experiencias revolucionarias, no serán todavia suficientes para preparar al hombre a oir la voz de Dios. Se requerirá

"(3) El fuego del cielo. Una época de castigos sobre un enloquecido pero inconverso mundo. Una anarquia salvaje, como otras Escrituras nos enseñan. El resultado de estas guerras, revoluciones y anarquía, ante el fracaso de sus proyectos, será un estado de humillación y preparará a la humanidad para que Dios se revele en

"(4) Una voz callada y suave. Si, Aquel que habló a los vientos y a las olas en el Mar de Galilea (Mar. 4:39, 41), a su debido tiempo ordenará 'paz a las gentes.' El hablará con autoridad, ordenando la observancia de su olvidada Ley de Amor. 'Y será que cualquiera que no oyere a Aquel Profeta, será desarraigado de entre el pueblo.' (Hechos 3:19-23). The Watch Tower, julio 1, de 1898, Pág. 208.

Todo observador cuidadoso testificará que esta profecía ha sido ya parcialmente cumplida, y lo que falta está en curso de cumplimiento de acuerdo con esa correcta interpretación.

EL DOBLE DE ISRAEL

Dios usó a los judíos como un pueblo típico. Su ley prefiguraba cosas mejores que vendrían. (Hebreos 10:1). Teniendo presente que las profecías no son otra cosa que historia escrita de antemano, o sea, que la mente divina preconoció el fin desde el principio, causando que los puntos salientes fueran registrados para beneficio de aquellos que viviesen al tiempo cuando esos sucesos ocurrieran, examinaremos ahora más sobre el testimonio de Jesús acerca de este punto. El dijo: "De la higuera aprended la parábola: cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas." (Mateo 24:32, 33). La higuera aquí es simbólica de la nación judaica. Llegamos a esta conclusión por lo que Jesús dijo al maldecir la higuera unos pocos días antes de decir las palabras anteriores.—Mateo 21:19, 20.

Jehová, por medio de Jeremías, su Profeta, predijo que el clímax de su castigo vendría cuando ellos serían arrojados fuera de la tierra de Palestina a tierra extraña, donde servirían a otros y serían oprimidos por un período de igual duración a aquel durante el cual les había mostrado su favor; dichas palabras son las siguientes: "Por lo tanto, yo os haré echar de esta tierra a tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia. Empero, he aquí que vienen días, dice Jehová, que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de

la tierra del norte, y de todas las tierras a donde los había arrojado; y volverélos a su tierra, la cual di a sus padres. He aquí que yo envío muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán; y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán de todo monte y de todo collado, y de las cavernas de los peñascos. Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde a la presencia de mis ojos. Mas primero pagaré al doble su iniquidad y su pecado; porque contaminaron mi tierra con los cuerpos muertos de sus abominaciones, y de sus abominaciones llenaron mi heredad."—Jeremías 16:13-18.

Aquí debe observarse que Dios no sólo predijo que serían arrojados y castigados, sino que finalmente los traería otra vez a Palestina; y la duración de su castigo sería doble exacto—una contraparte o duplicado—del tiempo durante el cual les había dispensado su favor. "Primero pagaré al doble su iniquidad y su pecado." La palabra doble usada aquí significa duplicación o exacta contraparte. Si podemos determinar exactamente las fechas de esos períodos, estableciendo cuándo empezó ese doble, podremos muy fácilmente determinar cuándo el favor de Dios había de volver a los judíos y qué relación tiene esto con el reverdecimiento de la higuera antes indicado.

Dios es su propio intérprete y El aclarará su Plan a aquellos que estudian para entenderlo. Por medio de otro Profeta nos da la llave para determinar la fecha del principio de ese doble. El Profeta Zacarías registra estas palabras concernientes a Jerusalem: "Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalem; he aquí, tu Rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así, sobre un pollino de asna." "Tornáos a la fortaleza, oh presos de esperanza: hoy también os anuncio que os daré doblado." (Zacarías 9:9, 12). Esta declaración profética de Jehová debe tener

un cumplimiento en algún tiempo, y es muy evidente que su cumplimiento había de marcar la fecha desde la cual el doble se cuenta.

PROFECIA CUMPLIDA

En el décimo día de Nisán, en el año 33, E. C., correspondiendo prácticamente con nuestro abril, Jesús de Nazaret entró en Jerusalem cabalgando sobre una asna, y se ofreció como rey de los judíos. San Mateo registra el incidente en las siguientes palabras: "Y cuando se acercaron a Jerusalem, y hubieron llegado a Bet-fage, junto al Monte de los Olivos, Jésús envió dos discípulos, diciéndoles: id a la aldea que está enfrente de vosotros, y en el acto hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traédmelos. Y si alguien os dijere algo, diréis: El Señor los ha menester; y luego los enviará. Esto sucedió para que se cumpliese lo que fue dicho por medio del Profeta, diciendo: Decid a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, manso, y sentado sobre un pollino, hijo de asna. Los discípulos fueron pues, y haciendo como Jesús les había mandado, trajeron la asna y el pollino; y pusieron sobre ellos sus vestidos, y El se sentó sobre éste. Y una gran muchedumbre de gentes tendían sus vestidos por el camino; y otros cortaron ramas de los árboles, y las tendían por el camino. Y las multitudes que iban delante de El, y las que seguían detrás, aclamaban diciendo: ¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

Aquí, entonces, hay una positiva declaración del cumplimiento de la Profecía de Zacarías, y el día de su cumplimiento queda fijado puesto que Jehová había dicho: "hoy os anuncio que os daré doblado." Ese mismo día, entonces, marca el punto medio en la historia de los judíos. Es de mucha importancia entonces averiguar cuánto tiempo había estado gozando del favor de Dios.

La muerte de Jacob, cuando llamó a sus doce hijos ante él y los bendijo, es el principio de la nación de Israel; por lo tanto es la fecha del principio del favor sobre Israel. Desde la muerte de Jacob hasta el décimo día de Nisán en el año 33, E. C., transcurrió un período de 1845 años. Así que en el décimo día de Nisán, del año 33, E. C., el doble empezó a contar, y desde esa fecha Palestina comenzó a desintegrarse, empezando a disolverse la nación judáica; exactamente cuarenta años después de esa fecha Palestina fue completamente despoblada. En otras palabras, un período de cuarenta años se empleó por Jehová desde el tiempo en que El empezó a ejecutar el doble hasta que Palestina fue completamente despoblada. Como evidencia de esto, citamos los siguientes registros históricos:

"Puede ser propio mencionar también las cosas que ocurrieron y que muestran la benignidad de esa benévola Providencia, que había diferido su destrucción por cuarenta años después de sus crímenes contra Cristo." (Historia Eclesiástica de Eusebio). "En el 15 de Nisán, es decir, de abril, del año 73, E. C., el primer día del festival de la Pascua, el mismo día en el cual, de acuerdo con la tradición, el Dios de Israel había guiado a su pueblo fuera del yugo egipcio a la libertad, el último baluarte de la libertad de Israel había caído, e Israel fue entregado en esclavitud." (Historia del Pueblo de Israel, por Cornil). "Masada adquirió gran importancia en la guerra con los romanos . . . con la caída de Masada se puso fin a la guerra, en el día 15 de Nisán del año 73." (La Enciclopedia Judía). "La captura de Masada, una fortaleza judía en las playas del Mar Muerto, causó la terminación de una de las más feroces luchas registradas en la historia. (Los Judíos bajo el Dominio Romano, por Morrison)." "Judea no quedó por completo subyugado porque tres poderosas fortalezas estaban en armas

Herodium, Machaerus y Masada . . . Los héroes convinieron con esta proposición (de su jefe Eleazar), con entusiasmo, y en el primer día de la fiesta de la Pascua, después de matar a sus mujeres y niños, todos perecieron con sus propias espadas." (Historia de los Judíos, por Graetz). "Eleazar persuadió a toda la gente durante aquella noche a matar sus mujeres y niños, y después ellos mismos, pero quemando todos sus tesoros primero. Al siguiente día los romanos encontraron sólo 960 cadáveres y únicamente dos mujeres y cinco niños vivos, escondidos en unas cavernas. La Pascua del año 73, justamente siete años después de empezado el gran movimiento y cuarenta años después de la crucifixión de Cristo, vio este fin de toda la tragedia." (Historia de Israel, por Ewald, 7o. Vol.) El historiador Josefo también muestra estos datos.

EL DOBLE EMPIEZA A TERMINAR

Como acabamos de mostrar, el doble empezó a contarse en la primavera del año 33, E. C., y puesto que el periodo de favor había sido de 1845 años, el periodo de castigo había de ser de igual duración, o sea de 1845 años. Añadiendo entonces 1845 años al 33 E. C., nos trae al año de 1878; en esta fecha, si nuestro cálculo es correcto, deberíamos encontrar, de acuerdo con el paralelo o doble, que en algún tiempo durante el año de 1878 se haya registrado un marcado principio del retorno del favor de Dios a los judíos. En otras palabras, allí debería empezar el reverdecimiento de la higuera simbólica, lo cual habría de ser especialmente marcado cuarenta años más tarde, es decir, en 1918, si este paralelo se lleva a cabo.

EL FAVOR EMPIEZA A VOLVER

En el verano de 1878, exactamente a tiempo, y cuando deberíamos buscar el favor de Dios volviendo a los

judíos, encontramos que ocurrió un suceso de la mayor importancia para los judíos en más de 1800 años. De la Enciclopedia Judaica, la cual es una autoridad reconocida, citamos lo siguiente: "Rusia, en guerra contra Turquía, estaba victoriosa, y por el tratado de San Esteban prácticamente quitó a Turquía de Europa. Lord. Beaconsfield, un judío, ascendió al poder en 1874. Como Primer Ministro de la Gran Bretaña, Beaconsfield envió la flota inglesa a los Dardanelos, y trajo tropas indias a Malta e hizo una demostración contra Rusia. Esta cedió y convino en una discusión de todo el asunto en Berlín. De consiguiente, desde el 13 de junio al 13 de julio de 1878, se verificó el Congreso de Berlín. Beaconsfield obligó a Rusia a modificar grandemente su tratado. Turquía quedó emancipada pero con la condición de que concediese derechos civiles y religiosos a los judíos. Esto tuvo un importante valor en la historia de los judíos."

Otras autoriadades declaran que Beaconsfield presidió en ese Congreso, escribió el tratado y fue el factor principal. Su verdadero nombre era D'Israeli, un judío de pura sangre, siendo el primero y único Primer Ministro Judío que Inglaterra ha tenido. Desde ese tiempo en adelante el favor de Dios empezó a mostrarse otra vez al pueblo judío. De acuerdo con el paralelo deberíamos esperar que este favor aumentase desde 1878 y culminase cuarenta años después, en 1918.

EL SIONISMO

Por muchos siglos se han hecho esfuerzos repetidos para destruir a los judíos, mas todos han fracasado. Nunca fue el propósito de Dios que fueran destruidos, y nunca lo serán. Sus persecuciones los han mantenido unidos y ha aumentado sus vehementes deseos de tener un hogar en la tierra de sus padres. En los tratos

con su pueblo Dios siempre levanta hombres al momento oportuno, y a menudo aquel que prueba su fidelidad a la tarea que le es impuesta, muere como mártir de la causa. En tiempos pasados Jehová ha probado su propósito de hacer que la ira del hombre le alabe, y todo aquel que ha sufrido por causa de la justicia recibirá a su debido tiempo una recompensa por su fidelidad a los principios de ella y de la verdad.

En 1860 nació en Budapest un judío cuyo nombre fue Teodoro Herzl. Escogiendo primero la Ley como profesión, pronto se dedicó al periodismo y se abrió paso a la vanguardia de los periodistas y escritores del mundo. Su corazón estaba desgarrado y sangraba a causa de las inicuas e injustas persecuciones en contra de su raza, el pueblo judío. Esto lo indujo a concebir un proyecto para su alivio. En 1896 dio expresión a su plan en su exelente periódico llamado Un Estado Judío. Desde entonces, muchos judíos en el mundo empezaron a despertar al hecho de que en este hombre su causa había encontrado un campeón. Cuando por primera vez apareció Un Estado Judío, su ayudante de oficina lloró pensando que el editor había perdido el juicio; pero cuando la importancia del periódico se tuvo en cuenta, fue saludado como un mensaje de liberación por muchos de los judíos esparcidos en el mundo, siendo más o menos oprimidos. El gastó su vida en el interés de la causa y sus últimas palabras fueron: "Saludad a Palestina en mi nombre: he dado mi vida por mi pueblo."

Hoy en día el nombre de Teodoro Herzl es una palabra familiar entre todos los judíos, y el tiempo vendrá cuando las gentes todas, judíos y gentiles, reconocerán que Teodoro Herzl fue levantado en el momento oportuno para dar vida al Sionismo, el cual está destinado a prosperar más allá de los sueños de su originador.

CAUSA DEL SIONISMO

¿Cuál fue la causa que motivó la formación del Sionismo? ¿Fue debido a la prosperidad de los judíos? Ciertamente que no. Dejemos que responda Herzl: "El proyecto en cuestión (el Sionismo) incluía el empleo de una fuerza impelente. Todo depende de nuestra fuerza impelente. Y ¿cuál es nuestra fuerza impelente? Las miserias de los judíos."

Si encontramos que Dios preconoció la condición de miseria del pueblo judío y la permitió como acto preparatorio para el Sionismo con el fin de que a su debido tiempo regresara a su tierra, ¿no fortalecerá esto la fe en las promesas de Jehová con respecto a que ese será el resultado final? He aquí algunas de las palabras de Dios:

"Haré pues que pases con enemigos a tierra que no conoces; porque fuego se ha encendido en mi furor y arderá sobre vosotros." "Por lo tanto yo os haré echar de esta tierra a tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia." "He aquí que yo envío muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán; y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de los peñascos." "Y serás por pasmo, por ejemplo y por fábula, a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová."—Jeremías 15:14; 16:13, 16, 24:9; Deuteronomio 28:37.

DESARROLLO DEL SIONISMO

Oficialmente organizado en 1897, el Sionismo ha avanzado año por año. El primer congreso que ese año se verificó en Basilea, Suiza, fue atendido por 206 delegados, sólo un puñado de judíos. En cambio, hoy en día el Sionismo está organizado y representado en toda parte donde hay judíos, los cuales se encuentran en casi todo

el mundo. Grandes cantidades de dinero han sido juntadas y se han gastado en fundar varias colonias agrícolas. Se han establecido escuelas, y los cimientos de una universidad hebrea han sido colocados en el Monte de los Olivos. La organización de colonias está en progreso. Los judios están adquiriendo la tierra en Palestina y en ella construyen casas: las tierras baldias están siendo reclamadas, y gradualmente se está levantando la nación.

EL DOBLE CUMPLIDO

Cuando el Sionismo fue organizado, entre otras cosas el primer congreso declaró que su mira ha sido y es la de procurar cuantas sanciones gubernamentales fueren necesarias para la ejecución de los objetos del Sionismo.

Como se hizo notar anteriormente, el favor de Dios empezó a volver a los judios en 1878, y de acuerdo con el profético doble predicho por los Profetas de Jehová, cuarenta años después, o sea en 1918, deberia haber alguna marcada y especial manifestación del favor de Dios hacia ellos. El año judaico comienza en el otoño; por lo tanto, noviembre de 1917 de hecho fue el principio de 1918. En 1917 los ejércitos aliados arrojaron a los turcos y tomaron posesión de Palestina. En noviembre 2 de 1917, o sea como en el segundo mes del año judaico de 1918, la Gran Bretaña reconoció oficialmente el Sionismo, como se desprende del siguiente documento:

"Oficina de Relaciones Exteriores, Nov., 2, 1917.

"Muy Querido Lord Rothschild:

"Tengo mucho placer en comunicar a usted a nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatia a las aspiraciones Sionistas judias, la que ha sido sometida, y aprobada, por el Gabinete:

" 'El Gobierno de Su Majestad ve con agrado el establecimiento en Palestina de un Hogar Nacional para el pueblo judio, y empleará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objeto, siendo claramente entendido que nada se hará que pueda perjudicar los derechos civiles y

religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y estatutos políticos disfrutados por los judíos en cualesquier otro país.'

"Agradecería que usted comunicara esta declaración a la Federación Sionista.

"De usted, sinceramente,

"Arthur James Balfour."

Durante el año de 1918 diez naciones de la tierra, incluyendo la Gran Bretaña y los Estados Unidos, endorsaron oficialmente el establecimiento de un hogar judío. Fue en la primavera de 1918, poco más o menos en el aniversario de la liberación de los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, exactamente cuarenta años después del tiempo en que el favor de Dios empezó a volver a los judíos, cuando una comisión a cargo del Dr. Chaim Weizmann, con plena autoridad del Cobierno Británico se embarcó de Londres a Palestina con el objeto de establecer el Estado judío en Palestina. Vemos pues que el doble fue cumplido exactamente a tiempo, como Dios había predicho por boca de sus Profetas.

PROPOSITO DEL SIONISMO

El primer congreso Sionista, reunido a instancias de Herzl, hizo una clara estipulación de sus propósitos, y el programa no ha sido aun alterado. La declaración de ese propósito es como sigue:

"El Sionismo persigue la creación de un hogar para el pueblo judío en Palestina, públicamente adquirido y legalmente asegurado.

"Con el fin de obtener este objeto, el Congreso adopta los siguientes medios:

"(1) La promoción del establecimiento en Palestina de agricultores, mecánicos, industriales y profesionistas judíos.

"(2) La federación y asociación de todos los judíos por medio de instituciones locales y generales en conformidad con las leyes locales.

"(3) El fortalecimiento del sentimiento judío y de la consciencia nacional.

"(4) El procurar cuantas sanciones gubernamentales sean necesarias para la ejecución de los fines Sionistas."

LOS JUDIOS RECONSTRUYENDO PALESTINA

Los judíos no solamente están poniendo el fundamento para un estado en Palestina, sino que además han puesto en operación grandes proyectos para mejorar el país por medio de sistemas rápidos de tránsito, sistemas de irrigación, la fabricación de casas, el establecimiento de escuelas, una gran universidad en Jerusalem, y muchas otras cosas. Citamos unos pocos de estos sucesos que han aparecido en la prensa pública:

El Boletín especial no 469, publicado por la Organización Sionista de Nueva York, declara que el término medio de lluvia en Palestina es de 26 pulgadas, y que guardando esta agua de algún modo sería suficiente para sostener una población de 15.000.000. La presente población es de 600.000. Declara también que el manantial que hay a veinticinco kilómetros al sur de Jerusalem, mana grandes cantidades de agua que son usadas en la ciudad. La prensa pública anuncia proyectos gigantescos de irrigación, los cuales, si se llevan a cabo, suplirán a Palestina con abundancia de agua para irrigación y para otros fines."

El Boletín Sionista, con fecha 25 de febrero de 1920, dice:

"Un millón setecientos mil eucaliptos y otras clases de árboles forestales están para ser plantados en una area de 2.125 dunams.

"En Merchavia, 20,000 eucaliptos van a ser plantados, en conexión con el saneamiento de la colonia, en una area de 200 dunams.

"En Kinereth y Daganiah 42,000 eucaliptos y otras clases de árboles forestales y de otras clases, van a plantarse en 175 dunams en las faldas de la montaña, en la hacienda Kinereth, las riberas del Jordán y en las playas del lago Kinereth.

"En Benschemen, cerca de 70,000 árboles van a plantarseen 140 dunams.

"En Hulda, 425,000 árboles van a plantarse en 140 dunams.

"En Ber-Tobiah (Kastinie), 27,000 árboles están para ser plantados en 380 dunams, aparte de los mencionados anteriormente.

"En los alrededores de la Colonia Chederah, 50,000 árboles por todo, la mayor parte eucaliptos, van a plantarse en 1,000 dunams."

Un boletín especial fechado en marzo 1 de 1920, dice:

"Tres mil niños de escuela en Jerusalem, celebrando el día judaico del árbol, recientemente, plantaron 500 árboles en los suburbios de la Ciudad Santa, inaugurando el programa Sionista de aforestación, para plantar este año un millón de árboles en Palestina, de acuerdo con un reporte de la comisión Sionista de Jerusalem.

"Durante 1919, fueron plantados 369,000 árboles en este esfuerzo de restaurar los bosques de Palestina, malignamente destruidos por los turcos y por la guerra. La aforestación de Palestina, a causa de su importancia para el rejuvenecimiento del país y para proveer madera de construcción para el futuro, es considerada como uno de los proyectos que el Sionismo está intentando en la Tierra Santa."

Otro boletín especial, con fecha marzo 26 de 1920, dice:

"Por diez años esta lucha fue sostenida, enteramente con trabajo judío. Ahora esa tierra que estuvo estéril, está cubierta con bosques de olivo y almendros, 150,000 olivos y 10,000 almendros. El año pasado fueron vendidas 100,000 libras de almendras, lo que junto con los recursos obtenidos de la venta de pieles y lana de la cosecha de ganado y del rebaño, produjo una ganancia neta del 15 por ciento sobre la inversión original."

Es del mayor interés para toda persona pensadora, el notar que estas actividades de los Sionistas fueron predichas por el Profeta de Dios hace más de 2,500 años, quien escribió: "Abriré ríos en los cerros desnudos, y fuentes en medio de los valles; convertiré el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manaderos de aguas.

Plantaré en el desierto cedros y acacias, el arrayán y las olivas; pondré en el yermo abetos y encinas y cipreses juntamente: para que vean y sepan y consideren y entiendan juntamente que la mano de Jehová ha hecho esto, y que el Santo de Israel lo ha creado."—Isa. 41:18-20. Véase la Versión Leeser.

"CONSTRUIRAN CASAS"

En el Concilio Ejecutivo Sionista verificado el 16 de febrero de 1920, en Londres, el Dr. Ruppin en el debate propuso la fundación de una sociedad la cual debería empezar a construir casas para los trabajadores tan rápidamente como fuese posible. Y ahora en algunas partes de Palestina están siendo rápidamente construidas para beneficio del constante flujo de población judía regresando a la tierra. Encontramos también que esto es en cumplimiento de las profecías escritas hace mucho tiempo con el propósito de animar a los judíos a tener fe en las promesas de Dios. Las casas que están construyéndose no son para el interés de especuladores, ni les será permitido a los propietarios oprimir a los que viven en ellas, sino que los propietarios vivirán en ellas como en sus propios hogares, según el Profeta de Dios predijo:

"Edificarán casas también, y habitarán en ellas; plantarán viñas y comerán su fruto. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque como los días de un árbol serán los días de mi pueblo y mis escogidos disfrutarán de las obras de sus manos. No trabajarán en vano ni darán a luz para calamidad, porque son simiente de los benditos de Jehová y su descendencia juntamente con ellos."—Isaías 61:21-23.

Así pues, el testimonio definitivamente establece el hecho de que el favor de Dios ha vuelto a los judíos; que el paralelo está cumplido, y que la higuera está reverde-

ciendo, de acuerdo con la promesa—todo lo cual Jesús dijo que tomaría lugar al fin del mundo (o edad).

COMO EN LOS DIAS DE NOE

Jesús no dejó que basáramos nuestras decisiones en un sólo suceso, sino que enumeró varias cosas que habían de ocurrir durante el período en que el mundo (o edad) estuviera terminando. Declaró que como fue en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y los llevó a todos, así será la venida del Hijo del Hombre."—Mateo 24:37-39.

El primer mundo terminó con el diluvio. Ciento veinte años antes del diluvio Dios indicó a Noé que se preparara para que pudiera salvarse, y que predicara también a la gente sobre el próximo fin. En los días de Noé la gente seguía su curso de vida acostumbrado, y se mostraron por completo indiferentes y olvidadizos al hecho de que ese orden de cosas estaba para desaparecer en un gran diluvio. De la misma manera ahora la humanidad, siguiendo su curso acostumbrado, está enteramente desapercibida y por completo ignorante del gran período de transición en el cual nos encontramos.

En los días de Noé, mientras que él estaba predicando a la gente concerniente a la venida del fin del mundo muchos se burlaban de él, lo escarnecían y lo ridiculizaban, y de esa manera daban testimonio de su ignorancia en cuanto a los sucesos que estaban para ocurrir.

Nótese el paralelo de los acontecimientos que ahora están ocurriendo. Poco tiempo después de la captura de Palestina por los ejércitos aliados, un número de buenos ministros del Evangelio se reunieron en Londres y publicaron el siguiente manifiesto, como aparece en un reporte de la prensa de esa ciudad:

"El siguiente manifiesto fue recientemente expedido por un número de los más notables ministros de Inglaterra:

" 'Primero.—Que la presente crisis señala el fin de los Tiempos de los Gentiles.

" 'Segundo.—Que la revelación del Señor debe esperarse a cada momento.

" 'Tercero.—Que la Iglesia será trasladada, para estar "para siempre con su Señor."

" 'Cuarto.—Que Israel será restaurado a su propia tierra, aún en incredulidad, y después será convertido.

" 'Quinto.—Que todos los proyectos humanos de reconstrucción deben ser subsidiarios a la segunda venida de nuestro Señor, porque todas las naciones estarán sujetas a su dominio.

" 'Sexto.—Que bajo el Reino de Cristo habrá una gran efusión del Espíritu Santo sobre toda carne.

" 'Séptimo.—Que las verdades expresadas en esta declaración son de muchísima importancia práctica en la determinación del carácter y acción cristianos con referencia a los importantes problemas de la hora.'

"Esta notable declaración fue firmada por A. C. Dixon y F. B. Meyer, bautistas; George Campbell Morgan y Alfred Byrd, congregacionalistas; William Fuller Gouch, presbiteriano; H. Webb Peploe, J. Stuart Holden, episcopales; Dinsdale T. Young, metodista.

"Estos son nombres bien conocidos y son de entre los más grandes predicadores del mundo. Que estos hombres eminentes, de diferentes denominaciones, se sintieran movidos a lanzar tal declaración, es por sí mismo en gran manera significativo."

Es de sentirse que los ministros citados no representaran el sentimiento de la mayoría del clero del mundo. Para toda persona pensadora, es aparente que hay dos clases de ministros en el mundo: los buenos y los malos, los sinceros y los falsos, los fieles y los infieles. Esta misma regla aplica a casi toda profesión. Pero entre todas las profesiones de la tierra, el hombre que ocupa la posición de ministro del Evangelio, tiene un honor sobre todos los otros, desde el punto de vista divino, porque es de creer que se ocupa en las cosas per-

berían haber burladores en este tiempo que se op al testimonio divinamente provisto; dice: " postreros días vendrán burladores andando seg propias concuspiscencias (deseos egoístas), d ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? desde el día en que los padres durmieron, todas l permanecen así como desde el principio de la c Cierto, ellos ignoran voluntariamente . . . cielos (los poderes ó gobernantes invisibles) qu son, y la tierra (orden social de cosas), son cons por la misma palabra (de Dios), guardados para go (disturbios destructivos) en el día del juicio perdición de hombres impíos."—2 Pedro 3:3-7.

El claro cumplimiento de la declaración prof terior debería ser suficiente para convencer a mente razonable y pensadora de que estamos a sando por el período de transición del antiguo vo orden de cosas. Concerniente a este mism el Gran Maestro declaró además: "El sol se obs y la luna no dará su luz y las estrellas caerán y los poderes de los cielos serán conmovidos." 24:29). Estos dichos oscuros o palabras simb Jesús, como está mostrado a la luz de otras E significan lo siguiente: El sol representa el Eva Jesucristo crucificado, la filosofía del gran sac rescate. La luna representa o simboliza el a la Ley Mosáica, el cual prefiguraba el desarrollo de Dios en ambas edades, la Evangélica y la Y las estrellas significan algunos exaltados ma la Palabra Divina.

En cumplimiento de esta Profecía del Señor, t do ha presenciado durante los diez años pasados apostasía del clero, el que se ha apartado del

berían haber burladores en este tiempo que se opondrían al testimonio divinamente provisto; dice: "En los postreros días vendrán burladores andando según sus propias concuspiscencias (deseos egoístas), diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Cierto, ellos ignoran voluntariamente . . . mas los cielos (los poderes ó gobernantes invisibles) que ahora son, y la tierra (orden social de cosas), son conservados por la misma palabra (de Dios), guardados para el fuego (disturbios destructivos) en el día del juicio y de la perdición de hombres impíos."—2 Pedro 3:3-7.

El claro cumplimiento de la declaración profética anterior debería ser suficiente para convencer a cualquier mente razonable y pensadora de que estamos ahora pasando por el período de transición del antiguo al nuevo orden de cosas. Concerniente a este mismo asunto, el Gran Maestro declaró además: "El sol se obscurecerá y la luna no dará su luz y las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán conmovidos." (Mateo 24:29). Estos dichos oscuros o palabras simbólicas de Jesús, como está mostrado a la luz de otras Escrituras, significan lo siguiente: El sol representa el Evangelio de Jesucristo crucificado, la filosofía del gran sacrificio de rescate. La luna representa o simboliza el arreglo de la Ley Mosáica, el cual prefiguraba el desarrollo del Plan de Dios en ambas edades, la Evangélica y la Milenaria. Y las estrellas significan algunos exaltados maestros de la Palabra Divina.

En cumplimiento de esta Profecía del Señor, todo mundo ha presenciado durante los diez años pasados una gran apostasía del clero, el que se ha apartado del Evangelio de Jesús crucificado. En noviembre de 1917 se reunieron en el "Carnegie Hall" de Nueva York, algunos ministros Judíos, Protestantes y Católicos, para discutir

una común base de acción. En toda la reunión no fue mencionado el nombre de Jesús como el gran Redentor. Hubo una decidida tendencia a unirse sobre cuestiones relativas a asuntos civiles o políticos, pero las grandes doctrinas de la verdad enseñadas por los Apóstoles y los Profetas estuvieron eclipsadas y fueron pasadas por alto. Un orador en esa convención dijo: "He aquí tres pasos que podemos tomar: (1) La preparación de un libro de selecciones de la Biblia arreglado por una comición interdenominacional señalada por la legislatura o por la Mesa de Regentes para uso de las escuelas; (2) la formación de un plan para cooperar sin proselitismo entre las escuelas y las varias denominaciones, a fin de que cada niño pueda tener su instrucción democrática y religiosa; (3) la concesión de créditos a la Mesa de Regentes para trabajos serios y estudio bíblico fuera de las escuelas dominicales."

Este plan fue entusiásticamente adoptado. Otro orador, el Dr. Finley, dijo en esa convención, según apareció en la prensa pública: "El tiempo ha llegado para que los Protestantes, Católicos, Judíos y Gentiles, cooperen con el fin de que cada niño pueda tener a la menos una intimación de su herencia moral y religiosa."

Como evidencia posterior, el movimiento Mundial Interdenominacional se ha unido en acción. pero absolutamente ha ignorado las doctrinas de la verdad. Su declaración que apareció en un boletín publicado en enero de 1920, dice: "Creemos que el tiempo ha llegado para la unidad de acción de parte del protestantismo; sin atentar el solver los problemas que surgen a causa de los varios puntos de vista y concientemente sostenidos en lo concerniente a doctrina y práctica, las iglesias están listas para un programa común de actividad."

En otras palabras, están pasando por alto las grandes verdades fundamentales del cristianismo, prefiguradas por los sacrificios típicos y hechas realidad por el gran sacri-

ficio de Jesús, o sean, las de la selección de la Iglesia, y por medio de la Iglesia la restauración del mundo durante el Reino de Cristo—todo esto no es otra cosa que el cumplimiento de las palabras del Maestro.

Las estrellas, representando aquí los maestros de cosas espirituales, se describen como cayendo, lo cual representa que los hombres que han pretendido enseñar la Palabra Divina han caído al nivel común de los políticos mundanos de inferior categoría. En cuanto al carácter del Movimiento Mundial Interdenominacional, y mostrando que el propósito no está en armonía con el Plan de Dios y que desconoce el evidente propósito de Jesús y sus Apóstoles, citamos el lenguaje recientemente expresado por una de sus principales figuras. El Dr. Campbell White, Secretario General Ayudante, de ese movimiento, de acuerdo con la prensa pública dijo recientemente: "El llevar a cabo el nuevo programa de las iglesias cooperativas requerirá 100,000 nuevos pastores durante los próximos cinco años. Deberán ser graduados de colegio. Un presupuesto de $250.000,000 a $300.000,000 se requerirá para solventar este programa durante 1920, y para colectarse se señala la semana de abril 25 a mayo 2; una tercera parte del dinero será dedicada a educación; otra parte para americanización, y la otra tercera parte será dedicada para evangelización de los millones de paganos. En veinte años el mundo será dominado por las fuerzas del cristianismo."

Este Movimiento Mundial Interdenominacional en verdad es lo que su nombre indica es decir, el mundo moviendo a las iglesias, o las iglesias moviéndose en la misma dirección que el mundo. El movimiento en realidad está organizado en interés de los grandes financieros y de las fuerzas políticas. Como evidencia de esto, citamos lo siguiente del Boletín Interdenominacional de fecha reciente:

"George W. Wickersham, Ex-Procurador General de los Estados Unidos, dijo en una entrevista que no hay nada incompatible entre el cristianismo y los métodos modernos de negocios. Un empleado principal de la Iglesia de Inglaterra declara que las iglesias necesitan más que ninguna otra cosa una fuerte inyección de métodos de negocios en su dirección.

"China debe a sus misioneros su habilidad en la imprenta, tanto como en el cultivo del algodón y de algunas frutas.

"Siam ha venido a ser proficiente en el curtimiento de cuero por medio de la ayuda científica de los misioneros.

"Brazil y la India han aumentado la producción alimenticia de sus suelos por medio de la dirección de los hombres de las misiones.

"Japón está más rico debido a la introducción de árboles frutales americanos por los agentes del cristianismo y del progreso.

"Los nativos de África Meridional, anteriormente sin ocupación, ahora ganan salarios en las plantaciones de azúcar y el cultivo del cacao introducido por los misioneros."

El reverendo David Carnegie, en el Globe de Toronto, dice:

"La Iglesia, de este lado del Atlántico, de cualquier modo, se ha declarado a favor de las clases poderosas y gobernantes, por su propio interés. Ha sido desleal y perjura a la comisión conferida a ella, pero, a pesar de todo, se dice que ella es la única gran avenida por la cual todo el cristianismo anda. Ella es la única que tiene el mensaje espiritual para la regeneración de la industria.

"¿Cómo puede la Iglesia descubrir y usar el secreto de su poder? Tiene que descubrir que la sociedad y la industria están inseparablemente eslabonadas, y que bajo de ambas hay principios fundamentales de los cuales ella es la exponente."

¿Cómo pueden algunos hombres que pretenden ser ministros de la Palabra Divina deshonrar así su profesión y juntar manos con los grandes financieros y políticos? La razón es que han perdido su fe en Dios y en su Palabra, la Biblia. Están buscando prestigio y poder de fuentes humanas en cambio de buscar la aprobación di-

vina. Como evidencia de esto, citamos del Herald and Examiner, de Chicago, de fecha reciente, lo que sigue:

"A los ministros metodistas les fue dicho ayer que las escuelas teológicas de los E.E. U.U. se están apartando de las enseñanzas de Cristo, y que la Biblia no es por más tiempo considerada por muchos como la norma de fe.

"El Dr. Henry Paul Sloan, de la Conferencia Anual en New Jersey, de la Iglesia Metodista Episcopal, habló en la reunión de ministros verificada en la Primera Iglesia, calles de Washington y Clark, sobre el curso de estudios requerido por la iglesia para cada ministro. Dijo que setenta y cinco conferencias anuales habian enviado una petición a la próxima conferencia general que se verificará en Des Moines el próximo mes de mayo, pidiendo que esos cursos sean revisados.

"'Muchos ministros metodistas rechazan algunas de las concepciones fundamentales del Cristianismo y enseñan el Alto Criticismo, el cual es destructivo de los fundamentos de la creencia evangélica,' dijo el orador."

Ocasionalmente encontramos algún ministro del Evangelio que tiene el valor de decir a sus colegas de ministerio la verdad concerniente a la presente condición. Citamos del Reverendo William Allan, lo siguiente, reportado en el New York American:

"'Una razón por la cual hay tanta causa para lamentar la poca concurrencia a la mayoría de las iglesias, es que el Señor no está con nosotros. En muchos casos, Cristo está afuera queriendo entrar, mientras que nosotros estamos orgullosos de las grandes cantidades de dinero que podemos juntar con nuestros grandes movimientos, obrando todo el tiempo como si la plata y el oro pudieran tomar el lugar del poder espiritual y la gracia de Dios, los cuales sólo vienen cuando El está entre nosotros. Cuando El esté con nosotros todo el mundo se dará cuenta de ello y acudirá una vez más al lugar donde está Jesús.

"'¡Oh! ¡quién diera que pudieran volver los días antiguos con el Señor en medio de la asamblea de su pueblo, dirigiendo y dominando las múltiples actividades de su iglesia!'"

Es consolador el ver aquí y allá algún periódico cris-

tiano valerosamente diciendo la verdad. En un artículo concerniente al Movimiento Mundial Interdenominacional, el Christian Guide, de Cincinati dice en un editorial:

"Cualquier esfuerzo para conseguir aparente unidad y organización fuera de la doctrina de Cristo es completamente indigno de ser endorsado por alguien que profese reconocer la soberanía de nuestro Señor y Salvador. Ni la unidad por la cual Él oró tan fervientemente, ni la organización que obtiene su aprobación, ni el espíritu de su vida, pueden ser obtenidos rechazando la doctrina de Cristo. El espíritu y la vida de Cristo no pueden ser manifestados en el individuo o en la organización de individuos mientras que no haya primero la doctrina de Cristo. Todo lo que se diga por lo tanto sobre llevar a cabo una unión en espíritu y en organización sin apelar todos a obedecer el evangelio de Cristo, es una trampa, un fraude, un engaño, un plan de Satanás para engañar a los incautos. Es una farsante conglomeración con el propósito principal de traer la iglesia de Cristo a una posición comprometida y así romper la fuerza del Evangelio distintivo que ella predica, o para hacerla tan odiosa a todos los denominacionalistas por no unirse al movimiento, que todos huirán de ella."

El "Evangelista" de Barcelona, España, también cumple su deber; dice:

"La formación de estas Confederaciones religiosas, o de Iglesias, nos infunde cierto recelo, y mucho más en la medida en que vamos enterándonos de sus principios y aspiraciones. Sinceramente reconocemos que es muy de desar una mayor manifestación de aquel puro amor cristiano que debe haber entre todos los que son de Cristo, es decir, entre aquellos que han experimentado un cambio de corazón . . . Pero cuando se trata de formar una Liga de Iglesias o Hermandad de religiones, sin saber en qué consiste su religión, o sobre qué fundamento descansan para su salvación eterna, ya es otra cosa bien distinta, y conviene que se dé la voz de ¡Alerta!

"Tenemos ante nosotros un periódico en el que se halla la descripción de la iglesia ideal del porvenir, dada por Mr. Coleman, Presidente de la Convención Bautista del Norte de América, que dice: 'Esta iglesia cristiana será diferente de toda otra iglesia conocida. Po-

dréis hallar en su comunión al Judio y al Gentil; al Protestante y al Católico; al Trinitario y al Unitario; al Ritualista y al Evangélico. Ni aun se excluirá de ella al libre pensador . . . yo he conocido a algunos que se llaman ateos cuyo ingreso como miembros de la iglesia no haria daño alguno.'

"El Presidente del Movimiento hacia tal Hermandad escribe en el Christian Commonwealth, del 12 de Sept. de 1917: 'Creo que el tiempo ha llegado cuando la religión que hasta el presente ha sido en gran parte nacional, ha de ser internacional . . . Cualquier bien que estas iglesias nacionales hayan hecho en lo pasado, ahora han de dar lugar a una forma internacional religiosa. Nuestra hermandad viene a llenar el hueco que se siente, y creo que podremos reunir en uno a los Católicos y a los Protestantes, a los Judios y a los Gentiles, al Brahaman y al Mahometano.'

"Por lo antes citado nuestro lectores podrán comprender hasta donde llega por ahora el propósito de estos señores que preconizan una Confederación internacional religiosa. . . . No dudamos que sea posible unir en una Federación a libre-pensadores, ateos y miembros de iglesias que no han sido regenerados; pero el federar a los que han experimentado la vida de Dios en sus almas, con los que viven en el pecado, es intentar unir las tinieblas a la luz, la mentira a la verdad, la muerte a la vida, y Cristo a Satanás.

"Esta Federación de Iglesias lleva derechamente a la Babilonia del Apocalipsis, que será habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave sucia y aborrecible. La voz del cielo dice: Salid de ella, pueblo mio para que no seais participantes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas."

WALL STREET—MOVIMIENTO INTERDENOMINACIONAL

Será interesante el notar los nombres de algunos de los hombres mencionados en la prensa pública como prominentemente conectados con el Movimiento Mundial Interdenominacional, y las corporaciones en que estos caballeros están oficialmente conectados, mostrando también el capital representado por esas corporaciones. Bajo el nombre de cada uno mencionamios las corpora-

ciones de que forman parte, y a la derecha, exceptuando en los casos en que no lo sabemos, el capital representado por esas corporaciones respectivamente:

ALFRED E. MARLING

President, New York Chamber of Commerce	
Horace S. Ely & Co.	
Chairman, Board of Directors of Advisory Associates Land Co.	
Bond & Mortgage Guarantee Co.	
Council of Real Estate Interests	
President, Chamber of Commerse of the State of New York	
Columbia Trust Co.	$121,100,000
Commercial Union Assurance Co.	1,607,578
Fifth Avenue Bank of New York	21,306,000
Fulton Trust Co. of New York	8,780,000
Hanover Fire Insurance Co.	5,840,184
Mutual Life Insurance Co., of New York	673,714,294
New York Life Insurance & Trust Co.	33,958,000
Sailor's Snug Harbor	

GEORGE W. WICKERSHAM

Law firm of Cadwalader, Wickersham & Taft	
American Hawaiian Steamship Co.	$5,000,000

ALEXANDER R. NICOL

Agwi Oil Co.	
Agwi Pipe Lines Co.	
Agwi Refining Co.	
Atlantic Gulf & West Indies Steamship Lines	39,754,800
Atlantic Gulf Oil Corporation	20,000,000
Carolina Terminal Co.	100,000
Clyde Steamship. Co.	7,000,000
Clyde Steamship Terminal Co.	100,000
International Shipping Corporation	100,000
Mallory Steamship Co.	7,000,000
Mexican Navigation Co.	5,000,000
New York & Cuba Mail Steamship Co.	10,000,000
New York & Porto Rico Steamship Co. of New York	50,000
New York & Porto Rico Steamship Co. of Maine	5,000,000
San Antonio Co.	50,000

San Antonio Docking Co.	1,000
Santiago Terminal Co.	
Scandinavian Trust Co.	34,264,000
Seventy-Sixth Street Co.	
Southren Steamship Co.	90,000
Summit Estates Co.	
United States & Porto Rico Navigation Co.	2,000
Wilmington Terminal Co.	100,000

CLEVELAND H. DODGE

Phelps Dodge Corporation	$45,000,000
Alamogordo & Sacramento Mountain Ry.	3,900,000
Alamogordo Lumber Co	740,000
American Brass Co.	15,000,000
Atlantic Mutual Insurance Co.	16,823,491
Burro Mountain Ry. Co.	400,000
Commercial Mining Co.	
Dawson Fuel Sales Co.	
Dawson Railway & Coal Co.	3,100,000
El Paso & Northeastern Co.	16,792,000
El Paso & Northeastern Railroad Co.	5,400,000
El Paso & Rock Island Ry.	5,000,000
El Paso & Southeastern Co.	25,000,000
El Paso & Southwestern Railroad Co.	19,055,000
Golden-Hill Corporation	
Morenci Southern Railway Co.	1,250,000
Nacozari Railroad Co	1,000,000
National City Bank of New York	887,193,000
National City Co.	
New York Life Insurance & Trust Co.	33,958,000
North Star Mines Co.	2,500,000
Old Dominion Co., of Maine	7,426,775
Russell Sage Foundation	

FLEMING H. REVELL

Fleming H. Revell Co.	
Board of Home Missions of the Presbyterian Church of the U. S. A.	
Missionary Review Publishing Co.	
New York Young Men's Christian Association	
New York Life Insurance Co.	$995,087,285
Northfield Schools	
Wheaton College, Norton, Mass.	

JOHN D. ROCKEFELLER, JR.

Bureau of Social Hygiene

China Medical Board	
Colorado Fuel & Iron Co.	$76,262,200
University of Chicago	
General Education Board	
International Health Commission	
Manhattan Railway Co.	$60,000,000
Merchants Fire Assurance Corporation of New York	2,786,431
Rockefeller Foundation	
Rockfeller Institute for Medical Research	

Mr. John D. Rockfeller, hijo, aparece en lista en Who's Who in America, de 1920, como "administrando los intereses de su padre," el bien conocido John D. Rockfeller, con capital que se ha dicho excede a mil millones de dólares. Desde 1899 el hijo ha estado repetidamente como miembro de las mesas directivas de las siguientes corporaciones en adición a las anteriores:

Chicago Terminal Transfer Railroad Co.	
Delaware, Lackawanna & Western Railroad	$42,597,000
Lake Superior Consolidated Iron Mines	
New York Produce Exchange Safe Deposit and Storage Co.	
American Linseed Co.	33,445,678
National City Bank of New York	$87,193,000
Puget Sound Reduction Co.	
United States Steel Corporation	1,452,229,769
Missouri Pacific Railway Co.	345,632,400
Federal Mining & Smelting Co.	18,000,000
Standard Oil Co., of New Jersey	98,338,300

Copiamos del Times de Los Angeles:

"En resumen la religión decidió adoptar los métodos de los grandes financieros y la brillante cooperación de éstos, cualesquiera que puedan ser sus múltiples diferencias. Nuestros pastores y maestros cristianos nos dicen en sus anuncios que las asociaciones de negocios, los gobiernos y los directores de los grandes cuerpos religiosos han cedido a las condiciones del mundo, y sus veredictos todos concuerdan y que nada sino millones, pueden comprar la salvación para 'un mundo desgarrado por la guerra.' Y probablemente están correctos, puesto que ese mismo mundo, el cual se nos dice 'está ahora lleno de luz,' se jacta de muy

pocos humildes carpinteros y pescadores que hayan renunciado a todas las comodidades mundanas para seguir a un Maestro sin bienes de fortuna.

"Estos costosos anuncios están llenos de irónicas verdades. 'Las empresas financieras de menos pretensiones educan ahora a sus empleados vendedores; ¿pueden las iglesias quedarse atrás?' preguntan 'En los E.E. U.U. debemos tener expertos para las Escuelas Dominicales, maestros bíblicos, diestros pescadores de hombres.' ¡Cuán lejos hemos caminado de la sencillez de Jesús, del Sermón de la Montaña, de aquella sublime doctrina, libre y gratis para todos los que querían tomarla! 'La comprensión de la necesidad de Cristo que tiene la humanidad ha seguido con una repentina brillantez cegadora, semejante a la que vino a Saulo de Tarso,' se nos dice. Pero los Saulos de Tarso parecen ser peculiarmente raros. En vez de eso, muchos están abandonando el ministerio en todas partes a causa del exiguo salario mundano que se les concede. Nada sino millones puede hacerlos regresar o crear nuevos Saulos. Nuestros Saulo modernos no aumentan sin educación experta ni la prometida recompensa de altos salarios.

"Cada item en esos costosos anuncios es bastante lógico. Uno no puede tomar la contra con respecto a una sola aserción. Todos ellos exhalan promesas eficientes, declaraciones indudables con respecto a las actuales condiciones y reformas necesarias. Y sin embargo, de alguna manera, nos dejan con un sentimiento de ironía al ver al cristianismo llegando a dar ese paso. Tal vez es por la brillante omisión de exhortaciones a cumplir nuestro deber espiritual—sólo nuestro deber monetario se enfatiza. No se nos amonesta a que cada úno nos constituyamos en un misionero para nuestra propia persona, sin salario. No se nos pide el examinar la condición de nuestras propias almas, de nuestras propias vidas, de nuestras propias prácticas espirituales; sólo somos exhortados a pagar por la educación religiosa de otros, por el mejoramiento religioso de otros. Hay muchos párrafos que empiezan: 'Vuestro dinero hará,' etc., explicándo cuánto servicio para otra gente pagará. Hay párrafos referentes a nuestro 'deber,' pero todos ellos se relacionan con proveer el dinero para los deberes de otra gente. De hecho, hay una impresión general como animando a pagar por nosotros y con eso saldar todas nuestra obligaciones, excepto la de dar dinero, y, como los mismos anuncios lo declaran, 'Sería insensato pen-

sar que sólo el dinero podrá llevar el cristianismo adelante; el principal problema ha sido siempre el de obtener los directores.' 'Debemos continuar enviando a otras partes nuestros hombres y mujeres que llevarán la vida de Cristo a sus negocios a sus recreaciones, a sus hogares.' Enviar a otros fuera; uno no parece ser necesariamente de los que han de salir. 'A menos que usted vacile, una generación de guías cristianos harán que sus hijos bendigan su nombre,' es otra forma de exhortación—nuestra vacilación consistiendo solamente en dejar de dar los pesos.

"Ellos juntarán sus cientos de millones . . . pero mientras que la mayoría no tomemos el cristianismo más personal e individualmente, a menos de que reconozcamos algunos otros requisitos en nosotros mismos a más de proporcionar el dinero, nuestro cristianismo no va a hacer al mundo mucho bien, y nuestro crédito financiero no cortará mucho hielo en les alturas."

WALL STREET CON UNA CARA PIADOSA

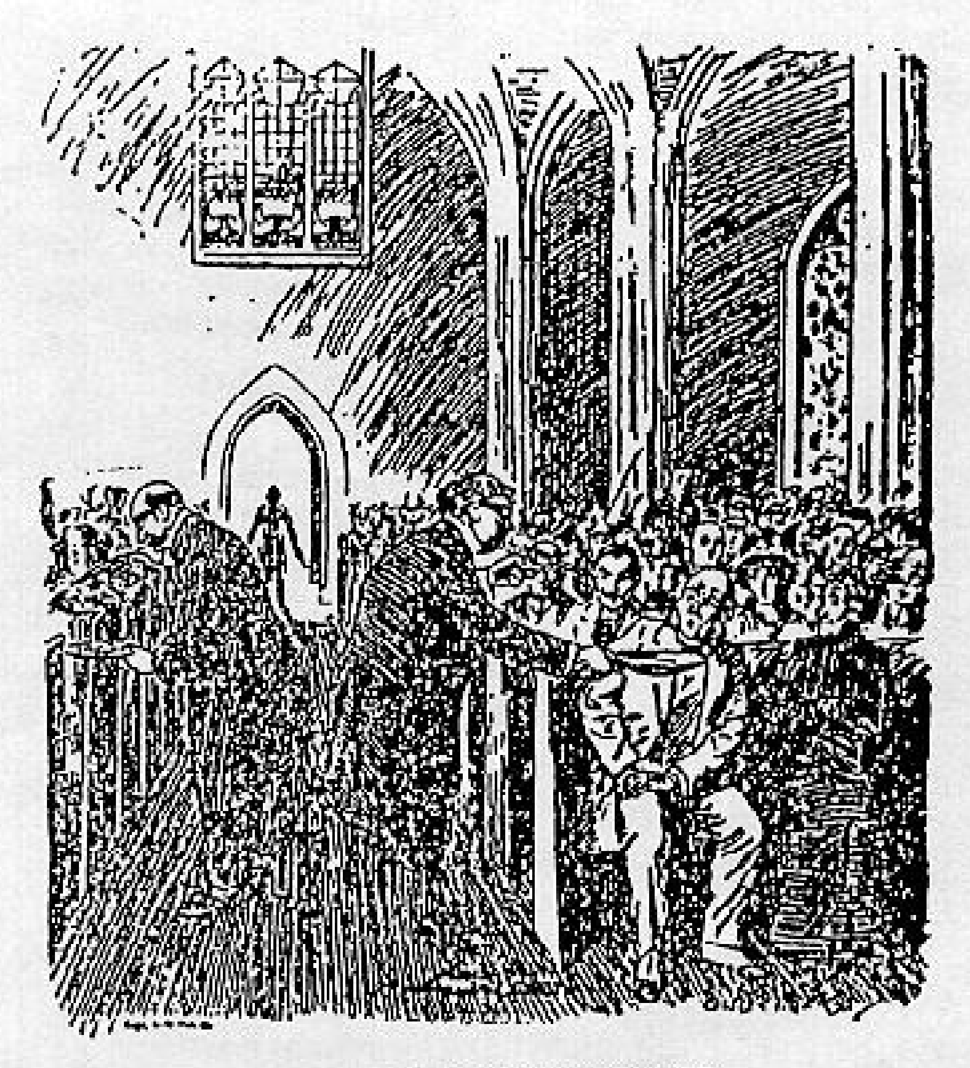
Mr. Roger W. Babson, estadístico en jefe de Wall Street, en una carta fechada en enero 27 de 1920, y a la que se le dio una circulación limitada, dice concerniente a las iglesias:

"El valor de nuestras inversiones depende no de la fuerza de nuestros bancos, sino de la fuerza de nuestras iglesias. Los mal pagados predicadores de la nación son los hombres sobre los cuales nosotros realmente dependemos, mas bien que de los bien pagados abogados, banqueros o corredores. La religión de la comunidad es realmente la fortaleza de nuestras inversiones. Y cuando consideramos que sólo el 15% de la gente posee valores de cualquier clase y menos del 3% tiene lo suficiente para pagar contribuciones sobre rentas, la importancia de las iglesias viene a ser más evidente.

"¡Por nuestro propio bien, por el bien de nuestros hijos, por el bien de la nación, nosotros, los hombres de negocio, respaldemos a las iglesias y a sus predicadores! No nos importa si no son perfectas, si su teología está anticuada. Esto sólo significa que si fueran eficientes harían mucho más. La seguridad de todo lo que tenemos se debe a las iglesias, aun en su presente estado inactivo e ineficaz. ..Por todo lo que nos es querido, desde este mismo día, demos más tiempo, dinero y pensamiento a las iglesias de nuestra

ciudad, porque de éstas depende ultimadamente el valor de todo lo que poseemos."

Otra vez los cambiadores de dinero están negociando en la casa de Dios, y otra vez parecen apropiadas las pa-



UN METODO MAS REFINADO

labras del Señor: "Escrito está: Mi casa será llamada casa de oración: pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones."—Luc. 19:45, 46.

Por supuesto que los grandes financieros juntarán el dinero requerido porque lo creen necesario. ¿Quiere la gente confiar sus intereses espirituales a una clase de hombres cuyo único dios es el oro?

Ocasionalmente, aunque rara vez, se encuentra algún ministro denominacionel que ve la sutileza de este movimiento y quien tiene el valor de hablar. El Dr. A. T. Paterson, un predicador bautista de Illinois, dice: "Es algo peor que la Liga de Naciones."

El Dr. Conont, un evangelista, en un discurso relacionado con el Movimiento Mundial Interdenominacional, dijo:

"Las consolidaciones están a la orden del día en toda rama de la actividad humana, y la última y más amenazadora es el Movimiento Mundial Interdenominacional. Por este movimiento la iglesia está siendo inconscientemente llevada a una gran iglesia unida que será encabezada por extraños (infieles, altos críticos, evolucionistas, oponentes a los intereses de Dios y los hombres).

"Este movimiento está cargado de parte a parte con errores fundamentales. El Señor nos dice que la misión de la iglesia es predicar el Evangelio a toda criatura de la tierra; sólo eso, y nada más. Pero los directores de este movimiento nos dicen que la misión de la iglesia es 'establecer una civilización cristiana en espíritu y en pasión, en todo el mundo.' Esos dos conceptos no pueden mezclarse más que lo harían el aceite y el agua.

"Y con su programa de servicio social están queriendo capturar las funciones del estado, y tratan así de unir la iglesia y el estado."

EL EVANGELIO COMO TESTIMONIO

Jesús declaró además, como una evidencia del fin del mundo (edad), lo siguiente: "Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo habitado para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." —Mateo 24:14.

Si los directores del Movimiento Mundial Interdeno-

minacional pretenden que su propósito es la conversión del mundo al Cristianismo, entonces les diríamos que lo están haciendo demasiado tarde. No están haciendo lo significado por el Señor. En primer lugar, no están predicando el Evangelio del Reino. Francamente declaran que pasan por alto las verdades doctrinales del Evanegelio. En segundo lugar, la predicación lel Evangelio no es con el propósito de convertir al mundo, sino para tomar de entre el mundo "un pueblo para su nombre." (Hechos 15:14). Y en tercer lugar, esto ha sido ya hecho, y estamos al final del antiguo orden de cosas y el nuevo se está inaugurando.

ANGUSTIA Y PERPLEJIDAD

Las condiciones que han surgido en el mundo desde 1914 son angustiosas y causantes de perplejidad. Todos los gobernantes de la tierra están perplejos. Los financieros están perplejos; los hombres de negocios están perplejos; el mundo entero participa de esa perplejidad. ¿A qué se debe esto, y qué significa? Jesús respondió también, con respecto al fin del mundo (edad), y como prueba de ello, que habría "sobre la tierra angustia de naciones perplejas a causa de los bramidos de la mar y la agitación de las ondas; desfalleciendo los hombres de temor y en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada." (Lucas 21:25-26). Esto está diariamente en curso de cumplimiento.

Como un ejemplo de la manera en que los gobernantes de este mundo ven el asunto, el Presidente Wilson, en su discurso al Congreso dijo: "Estos son días de gran perplejidad, cuando una gran nube se levanta sobre la mayor parte del mundo. Parece como si grandes fuerzas materiales, ciegas, hubieran sido soltadas después de haber estado largo tiempo atadas y restringidas."

El temor ha tomado posesión de los hombres en todos los departamentos de la vida. El egoismo parace

llenar toda línea de ocupaciones. El terrateniente, sintiendo que puede no volver a tener otra oportunidad tal para levantar cosecha, aumenta la renta a su inquilino. El abarrotero, el tratante en toda otra clase de comestibles, el tendero de ropa, etc., parecen temer que no vendrá otra oportunidad y que deben aprovecharse de la presente para obtener todo el dinero posible. El espíritu de desconfianza existe en todas partes. Todo esto no es sino en cumplimiento de las palabras de Jesús.

EL DESEO DEL HOMBRE

En medio de toda esta confusión, dolor y angustia, existe un ardiente deseo en los corazones de todos, y ese deseo es por vida, libertad, y el logro de la felicidad. Casi todo mundo preferiría vivir sin inquietud en compañía de aquellos que le son queridos, y evitando contiendas y controversias; pero las condiciones son tales que, aparentemente, las dificultades del hombre son insuperables. No pueden hacer lo que quieren. Al parecer, hay una fuerza o poder que los domina. ¿Cuál es ese poder?

ACTIVIDAD DE LOS DEMONIOS

Otra vez nos referimos al hecho de que como fue en los días de Noé, así había de ser al fin del mundo. Las Escrituras claramente enseñan que en los días de Noé el mundo había sido invadido por ángeles caídos. Según se relata en el capítulo sexto del Génesis, éstos habían asumido la forma de hombres, y, en violación a su deber hacia Jehová, habían escogido mujeres de entre la raza humana; esto resultó en una prole que fue inicua hasta el último grado, y toda la tierra se llenó de violencia. Dios trajo entonces el diluvio. El Apóstol Pedro habla con respecto a lo que aconteció a estos demonios; dice: "Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado,

sino que precipitándolos en el tartaroo (la atmósfera, mal traducido infierno) con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio." "Cristo también padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados; los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca." (2 Pedro 2:4; 1 Pedro 3:18-20). "Los ángeles que no guardaron su original estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día." —Judas 6.

Estos demonios, restringidos en la atmósfera al derredor de la tierra, han tenido poder para comunicarse con la raza humana por la instrumentalidad de mediums. Estos asuntos están plenamente discutidos en nuestro libro "Hablando con los Muertos," y por eso, no entraremos aquí en detalle. Llamaremos solamente la atención al hecho de que la clara inferencia de los textos anteriores es que cuando llegara el fin del mundo (o edad), los demonios habían de tener mayor poder y lo ejercerían sobre los hombres. El Zar de Rusia estaba constantemente en comunicación con los demonios por la instrumentalidad de un medium que residía en el palacio real. El emperador Guillermo II de Alemania pretendía tener un "oido interior" y aseguraba que oía "voces" de seres de otro mundo, siendo en gran manera guiado por éstos. El curso de los demonios es el de la maldad, y sin duda que la gran guerra comenzada en 1914 fue en gran parte inducida por ellos.

Las Escrituras nos hablan de una tempestad que se levantaría sobre la tierra. (Véase Jeremías 23:19; 25:32, 33; 30:23, 24). Una tempestad (o viento violento) es simbólico de una gran guerra. La gran guerra creó

un interés tal por el espiritismo, como nunca antes se había conocido; y algunas de las mentes más capaces del mundo han venido a advocarlo y proclaman la doctrina espiritista para confusión de la humanidad. Estos demonios están de otro modo descritos en las Escrituras como los "cuatro vientos"; y Jesús dice por medio del Revelador: "Y después de esto, ví cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre árbol alguno . . . hasta tanto que hayamos sellado a los siervos de Dios." (Apocalipsis 7:1-3). Estos vientos o poderes del aire, no son poderes del aire natural, sino que son los poderes referidos por San Pablo cuando habla del "príncipe de lo potestad del aire." (Efesios 2:2). Estos demonios están ejerciendo poder sobre las mentes de la gente, causando angustia, descontento, desasociego, odio, mala voluntad, malicia, contienda, y toda clasé de controversia y confusión.

Todos los elementos, como Dios predijo por medio del Apóstol Pedro, se están fundiendo por ese ferviente calor.—2 Pedro 3:10.

REMEDIOS HUMANOS

¿Qué remedios ofrecen los hombres para traer orden fuera del caos y establecer la paz y la prosperidad entre la gente? Los financieros luchan deseperadamente por continuar sus presentes sistemas, pero no tienen el remedio ni saben de ninguno que pudiera traer una condición mejor.

Después de siglos de esfuerzos, los partidos politicos han probado su incapacidad para hacer frente a las presentes condiciones y para solver los aflictivos problemas. Los economistas y los hombres de estado, estudiando la cuestión diligentemente, encuentran que no son capaces de hacer nada, y esto se aplica a todos los par-

tidos y organizaciones políticas por razón de que todos están compuestos de hombres egoístas e imperfectos; y por lo tanto no pueden traer una condición ideal.

LA LIGA DE NACIONES

Con la suspensión de las hostilidades, los estadistas representando a las naciones principales envueltas en la guerra, se reunieron en conferencia y (dándoles crédito por su deseo de establecer paz y prosperidad) el resultado de su deliberaciones fue un convenio conocido como Liga de Naciones. Esto está ofrecido como un remedio para los males presentes. ¿Tendrá éxito? Una liga formada entre todas las naciones de la tierra y basada sobre principios de Justicia y Rectitud, y en la cual todas las partes contratantes cumplieran con el propósito expresado, indudablemente resultaría en un gran bien. Pero donde el egoismo es el principal factor y dirige la acción de cualquiera o de todos, una condición ideal no puede ser alcanzada. Dios en su sabiduria preconoció y predijo la formación de la liga de naciones, y también predijo qeu habia de fracasar.—Isaias 8:9, 10.

La causa que indujo la formación de la Liga de Naciones es admitidamente el temor. La fe en Dios y en sus promesas es enteramente pasada por alto. A causa de estos hechos la Liga nunca llevará a cabo el deseo expresado. No es lo indicado por Dios. El ha dicho claramente: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros cominos son mis caminos, dice Jehová. Porque como los cielos son más altos que la tierra, asi mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos." (Isa. 55:8, 9). El gran Plan de Dios fue enteramente pasado por alto en la formación de esta Liga de Naciones. Bien dijo el Profeta: "Dichosa la nación cuyo Dios es Jehová." (Salmo 33:12). Pero una nación que pasa por alto el Plan de Dios, o cualquier liga de nacio-

nes que lo haga, no pueden esperar un resultado deseable. El Profeta de Dios claramente tuvo en su mente la formación de la Liga de Naciones, y también la liga de los sistemas eclesiásticos, cuando escribió: "Juntáos pueblos y seréis quebrantados; oid todos los que sois de lejanas tierra; ponéos a punto y seréis quebrantados; apercibios, y seréis quebrantados. Tomad consejo, y será deshecho; proferid palabra, y no será firme. —Isaias 8:9, 10.

REMEDIO ECLESIASTICO

El eclesiasticismo consiste en los sistemas eclesiásticos organizados, y particularmente del clero o clase sacerdotal que controla los mismos. Por un largo periodo de tiempo el credo católico romano fue prácticamente el único existente. En el siglo diez y seis hubo un gran movimiento de reforma, del cual resultó el eclesiasticismo protestante. Los eclesiásticos, por lo tanto, salen al frente con un pretendido remedio para la afligida humanidad; puesto que lo presentan, estamos justificados en hacer un cándido examen de su propuesto remedio para determinar si es apropiado o no. Los sistemas eclesiásticos, tanto católico como protestante, pretenden que su misión es convertir al mundo, trayendo la gente a las iglesias. Supongamos que pudieran llevar a cabo su expresado propósito y que toda la raza humana fuese traída a una de las iglesias, ¿cuál, entonces, es la esperanza que presenta a la gente?

La enseñanza o credo católico es la de que el destino del hombre se decide a la muerte, y que aquellos que son buenos y fieles católicos, al morir pasan al cielo a gozar de una condición de felicidad eterna. Todos los católicos que no hayan sido fieles en todo respecto, van al purgatorio, para permanecer allí por un periodo de tiempo indefinido (no menos de mil años), durante cuyo tiempo han de ser limpiados y purificados, quedando así

listos para el cielo; y que todos los demás, los heréticos,
los apóstatas, etc., deberán pasar la eternidad en un in-
fierno de llamas, sufriendo de una manera consciente.

La enseñanza protestante en general es que el destino
de cada hombre se fija a la muerte, pasando a la gloria
los fieles miembros de las iglesias, y todos los otros pa-
sando su eternidad en una consciente tortura.

Se notará, por lo tanto, que si hubiera una real diferen-
cia en estos remedios, el protestantismo presenta el peor
de los dos porque no ofrece punto medio. Cualquiera
puede ver que ni el credo católico, ni el protestante,
ofrecen remedio alguno para el presente desorden y que
redundara en paz, prosperidad, libertad, felicidad y vida
eterna en la tierra.

La gran dificultad con los sistemas eclesiásticos es
que enteramente pasan por alto el remedio divino. Pa-
san por alto la comisión dada a los cristianos, y edifi-
can sus esperanzas sobre teorías humanas, credos e ins-
tituciones. Pasan por alto y por entero, la comisión
dada por Dios a cada uno que se consagra a hacer la vo-
luntad del Señor. Será admitido por ambos, católicos
y protestantes, que únicamente una pequeña porción de
los habitantes de la tierra tan siquiera ha pretendido acep-
tar las doctrinas de sus respectivos sistemas, y los más
atrevidos de ellos no pretenderán que esperan convertir
el mundo a su manera de pensar, trayéndolo a su organi-
zación eclesiástica. El hecho es que en los tiempos mo-
dernos ellos han pasado por alto las doctrinas e instan a
la gente a unirse sólo en acción; y la principal actividad
es el solicitar y colectar dinero. Tomando para sí el
espíritu de la guerra, el espíritu del mundo, estos siste-
mas eclesiásticos están ahora empeñados en levantar mi-
llones de dólares, diciendo a la gente: "Con sólo que
tuviéramos el dinero convertiríamos al mundo." ¿No *es*
aparente a todos que esta es como diciendo que el Señor
necesita dinero para llevar a cabo sus propósitos, y que

le place usar fondos profanos, de gente mundana, para llevar a cabo su obra? ¿Es necesario solicitar en el nombre de Dios dinero de personas que no tienen interés en el Plan Divino pero que ceden a las importunidades del clero y pagan el dinero para que puedan lograr una posición social o política entre cierta clase de gente?

¿Podría decirse que el Señor recurriría a tales métodos con el fin de llevar a cabo sus propósitos? Toda mente razonable estará de acuerdo en que no. De nuevo recordamos las palabras de Dios por medio del Profeta, dirigidas a aquellos que están promoviendo estas teorías mundanas: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice Jehová. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos."—Isaías 55:8, 9.

Un hombre prudente, entonces, es aquel que busca saber cuál es el remedio divino, y, encontrándolo, procura conformarse a él, puesto que nada menos que el poder divino puede traer el orden fuera de la presente condición caótica, y proporcionar al hombre aquéllo que él desea. Tengamos presente que el deseo del hombre siempre ha sido disfrutar de vida, libertad y felicidad. Esta idea a tal grado predominaba en las mentes de los fundadores de los E.E. U.U. y de otros paises americanos, que al poner los cimientos del gobierno colocaron esa declaración en la ley fundamental de la nación. La gente, por lo tanto, está desperdiciando su dinero, desperdiciando su tiempo y energía avanzando una teoria hecha por los hombres, desatendiendo por completo el remedio divino,y, por supuesto, si la gente ignora ese remedio provisto por Dios, no pueden adquirirlo. La humanidad, casi en su totalidad, ignora este remedio, y su ignorancia se debe al hecho de que los eclesiásticos han [illegible]

cuanto a predicar las Escrituras, sino que por el contrario han enseñado teorías de invención humana. Por esta razón, Dios, conociendo de antemano que así había de suceder, declaró: "He aquí que vienen días, dice Jehová el Señor, en que enviaré hambre sobre la tierra: no hambre de pan, ni escasez de agua, sino de oir las palabras de Jehová."—Amós 8:11.

Después de muchos siglos de favor divino, el clero de la iglesia nominal, como clase, ha probado ser infiel a la comisión divina. Después de seis mil años de laborioso esfuerzo para establecer un gobierno ideal en la tierra, las naciones están ahora cara a cara ante una condición caótica, y la humanidad está tambaleando a ciegas. La gente que ama la rectitud y la verdad ha estado sin ayuda, consejo ni consuelo de aquellos de quiénes podrían esperarlo y quienes pretenden ser los mensajoros del Señor. Estos tal llamados consejeros espirituales se han quitado la careta y ahora audazmente declaran que pasan por alto las doctrinas, y que se unen en acción por dinero y poder.

Si las grandes doctrinas del cristianismo son pasadas por alto, ¿con qué se han de alimentar las almas hambrientas? Esas almas que tienen hambre y sed de justicia, ¿en dónde tomarán su porción que les satisfaga? (Salmo 107:1-7). ¿No es tiempo para que esos tales busquen el remedio divino? La situación extrema del hombre es la oportunidad para Dios. El mundo entero está siendo humillado por el sufrimiento y la pena. ¡Ojalá que los que lloran sean confortados por el grande y benébolo Plan revelado en su Palabra!

EL REMEDIO DIVINO

Las Santas Escrituras contienen la expresión de la voluntad de Dios concerniente al hombre. La Biblia es la única fuente verdadera de conocimiento sobre la cual el hombre puede basar una esperanza para el futuro. El

Apóstol Pablo con visión profética, dirigiendo su mirada hacia el tiempo en que las bendiciones vendrán a la raza humana, escribió a los seguidores de Jesús: "Cosas que ojo no vio ni oído oyó, y que jamás entraron en pensamiento humano, son las cosas grandes que ha preparado Dios para los que le aman. Pero a nosotros nos las ha revelado Dios por medio de su Espíritu, porque el Espíritu escudriña todas las cosas, y aun las cosas profundas de Dios."—1 Corintios 2:9, 10.

Fue el gran Maestro quien dijo: "Santifícalos con tu verdad." (Juan 17:17). Nada, entonces, sino un entendimiento y apreciación de la Palabra de Dios puede guiar al hombre en el propio camino y hacerle ver las bendiciones que vendrán; y el entendimiento del Plan divino trae consuelo y alegría de corazón.

El inspirado testigo escribe: "Conocidas son a Dios desde el principio sus obras." (Hechos 15:18). Jehová supo todas las cosas con anterioridad, desde la creación del hombre hasta la completa consumación de su Plan, y su gran programa ha estado llevándose a cabo de una manera progresiva y ordenada.. Por lo tanto, para que apreciemos el remedio divino debemos primero averiguar la causa real de la presente condición de contienda, confusión, disturbios, guerras, revolución, etc., en la tierra.

LA CAUSA

El primer hombre fue creado perfecto y le fue dado un hogar perfecto en el Edén: fue dotado de vida como un sér perfecto; lo fue también con felicidad, con paz, y con todas las bendiciones incidentales a una vida perfecta y un hogar perfecto. Fue revestido del poder y de la autoridad para engendrar hijos perfectos y para llenar la tierra con una raza perfecta. El disfrutar por su parte de esas bendiciones eternamente dependía de su obediencia a la ley divina; él fue informado de que su desobediencia a esa ley le conduciría a la pérdida de su de-

recho a al vida, y también a la pérdida de su paz y felicidad. El hombre violó la ley. Este hecho está brevemente narrado en el tercer capitulo del Génesis. Adán fue sentenciado a muerte, arrojado fuera de su mansión perfecta, y el juicio ejecutado, obligándolo a subsistir de los elementos venenosos de la tierra imperfecta. Tanto tiempo como existió fue obligado a comer su pan con dolor. La raza, en todos estos siglos, ha estado bajo el yugo de los malos efectos del pecado, confiando, y esperando su liberación.

Deberia observarse que Adán no perdió una morada en el cielo. Tampoco le fue ofrecida una morada en el cielo. Lo que él poseyó fue una morada en la tierra, y la vida humana perfecta. Su violación a la Ley le acarreó la pérdida de ello. Por lo tanto, si el hombre es alguna vez restaurado a sus favores y bendiciones originales, deberá serlo a aquello que disfrutó—perfección de vida como sér humano, una morada perfecta, y paz y felicidad terrenas.

La desobediencia de Adán motivó a toda su descendencia el dolor, las enfermedades, el sufrimiento y la muerte. La perfecta pareja no tuvo hijos en el Edén; éstos les vinieron después de la condena y después de que el hombre estuvo ganando su pan en la tierra imperfecta. Adán comenzó a gradualmente sufrir la sentencia de muerte. Vino a ser imperfecto, y, como una lógica y razonable conclusión, se desprende que no pudo producir una raza perfecta. Como resultado, su descendencia entera nació en una condición moribunda. Y esto es lo que el Profeta dio a entender cuando escribió: "He aqui, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre." (Sal. 51:5). Este es el mismo pensamiento expresado por San Pablo cuando escribió: "Por un hombre entró el pecado en el mundo y por medio del pecado la muerte; y así la muerte pasó por todos

los hombres; en la cual todos pecaron."—Romanos 5:12. Diaglott.

REDENCION PROMETIDA

Jehová tuvo en su mente desde el principio la redención de la humanidad de esta condición de sufrimiento y muerte, y su restauración a aquello que estuvo perdido. Abraham, quien vivió en la tierra de los Caldeos, confió en Jehová, y El lo llamó y le hizo una promesa, diciendo: "Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, engrandeceré tu nombre; y tú serás una bendición. Y bendeciré a los que te bendijeren, y al que te maldijere yo maldeciré; y serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra." (Génesis 12:2, 3). Al tiempo en que esta promesa fue hecha, Abraham no tenía hijo. Contaba con setenta y cinco años de edad, y su esposa había pasado ya la edad de concebir; sin embargo, tuvo fe en Dios, y cuando Abraham tenía 100 años, su hijo Isaac nació. Cuando Isaac alcanzó la edad viril Dios puso a prueba la fidelidad de Abraham, requiriéndole llevara a su hijo a una montaña y le ofreciera en sacrificio. Se afligió mucho Abraham al hacer esto, pero teniendo fe en Dios obedeció. Salieron hacia la montaña, edificó un altar, ató a Isaac, y, cuchillo en mano se disponía a inferir la muerte a su hijo, cuando Jehová lo llamó desde el cielo, diciendo: "No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; pues ahora conozco que tú temes a Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu hijo único." (Génesis 22:12). Allí Dios renovo su promesa a Abraham, diciendo: "Por mi misma mano he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has negado tu hijo, tu hijo único, que bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas a la orilla del mar; y tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos; y serán

benditas en tu simiente todas las naciones de la tierra, por cuanto obedecistes mi voz."—Génesis 22:16-18.

Esta promesa a Abraham no se ha cumplido aún. Debe de ser cumplida, porque Dios no es descuidado en ninguna de sus promesas. El no cambia. (Malaquías 3:6). Claramente la bendición significada aquí es vida, libertad y felicidad—una restauración a las mismas cosas que Adán perdió a causa de su desobediencia. Todos los Profetas que de allí en adelante escribieron, han predicho la venida de tales timpos de restauración y bendición.—Hechos 3:19-21.

El juicio de condenación a muerte sobre Adán nunca podía ser revocado porque esto sería equivalente a que Dios se negara a sí mismo; por lo tanto, el juicio debía ser enforzado. Pero sería enteramente consistente con el arreglo divino el que fuese hecha una provisión para satisfacer ese juicio, así manteniendo la dignidad y majestad de la ley divina. De aquí que Dios prometió por medio del Profeta Oseas, diciendo: "Del poder del sepulcro yo los rescataré, de la muerte los redimiré. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro."—Oseas 13:14.

Esta provisión para satisfacer la justicia con el fin de liberar a la raza de la condena, debe venir por medio del sacrificio voluntario de otro hombre perfecto. La palabra rescate significa un precio correspondiente. Un hombre perfecto había pecado y perdido la vida, la libertad y la felicidad. Esta pena fue exigida por la ley divina. De aquí que Dios pudo hacer provisión de que si pudiera encontrarse otro hombre perfecto quien voluntariamente permitiese que se le quitara su vida, su libertad y su felicidad, todos estos derechos pudieran ser tomados como sustitutos de aquellos perdidos por Adán; de esta manera Dios puso el fundamento o base sobre la cual podría restaurar a Adán y a su descendencia la vida, la libertad y la felicidad. Por supuesto que ningu-

no de los descendientes de Adán podía satisfacer los requisitos por la razón de ser todos ellos imperfectos. Por esto el Salmista escribió: "Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir a su hermano ni dar a Dios su rescate." (Salmo 49:7). ¿Qué podia entonces hacerse por la redención de la raza?

EL DADOR DEL RESCATE

San Juan registra el hecho de que el Verbo o Logos fue el principio de la creación de Dios, y que luego el Logos llegó a ser el activo instrumento o agente en la creación de todo lo que existe; también nos dice que "el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad." (Juan 1:14). San Mateo nos da cuenta del nacimiento de Jesús: nos dice que El fue engendrado no por hombre, sino por el poder de Dios; por lo tanto, Jesús no heredó nada de la condenación o contaminación de Adán. El Logos fue transferido del plano espiritual al humano, naciendo como el niño Jesús. Nació "Santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores." (Hebreos 7.26; 1 Pedro 1:19). Nació bajo el Pacto de la Ley, el cual fijaba la mayoría legal para asuntos sacerdotales, a la edad de treinta años. Así que, al llegar Jesús a sus años de madurez, era perfecto física, moral y mentalmente—perfecto bajo la ley—el exacto correspondiente del perfecto Adán en el Edén, antes de desobedecer la ley divina. ¿Por qué permitió Dios que su Hijo amado fuese transferido del plano espiritual al humano? ¿Qué razón hubo para su venida a la tierra? Que Jesús mismo responda: "El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate de muchos." (Mateo 20:28). También El dice: "He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." (Juan 10:10). Y hablando en dichos oscuros o frases simbólicas, se compara a pan,

del cual los hombres comen para preservar su vida. El dice: "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo: si alguno comiere de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne (su humanidad), la cual daré para la vida del mundo."—Juan 6:51

EL PRECIO DEL RESCATE

Rescatar significa comprar, y el precio de rescate implica un exacto equivalente. Un hombre perfecto pecó y perdió todo. Un hombre perfecto, por lo tanto, al voluntariamente morir, podía proveer el precio correspondiente para la redención de la humanidad. Jesús no era pecador—nunca cometió pecado—y por lo tanto, no tenía que morir. Entonces, ¿Por qué murió? El Apóstol Pablo responde: "Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras." (1 Corintios 15:3). San Juan añade: "El cual es también la propiciación (la satisfacción) por nuestros pecados; y no por los nuestros solamente, sino también por los de todo el mundo."—1 Juan 2:2.

"De tal manera amó Dios al mundo que dio o su Hijo Unigénito, para que todo aquel que cree en El, no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues que Dios no envió a su Hijo amado al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de El." (Juan 3:16, 17). Jesús fue muerto en la carne, como hombre, y fue levantado de entre las muertos como ser espiritual, de naturaleza divina. (1 Pedro 3:18). Como un sér de naturaleza divina. ascendió al cielo, teniendo el derecho a una vida humana perfecta, la cual se dará en cambio de la que Adán perdió. Por medio de esta vida humana y de todos sus derechos incidentales, Jesús proveyó el precio para la redención y la liberación de toda la humanidad fuera de la muerte. Como Dios consintió en este arreglo, sin duda alguna El lo llevará a cabo en su plena fuerza y efecto.

LA SIMIENTE

Se notará que en la promesa que Dios hizo a Abraham le dijo: "En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra." (Génesis 28:14). La bendición aquí prometida es la de vida eterna. (Romanos 6:23). Se deduce por lo tanto que antes de poder ser extendida esa bendición a la humanidad por medio de la simiente, esa simiente primeramente debe ser desarrollada. La simiente prometida fue el misterio oculto por edades y generaciones. Todavía es un misterio para todos, excepto para los que han dado su corazón al Señor y diligentemente han tratado de entender qué era esa tal simiente. El Apóstol Pablo, bajo inspiración divina, define la simiente: "A Abraham pues fueron dadas las promesas, y a su simiente. No dice: a simientes, como (hablando) de muchas, sino como de una: a tu simiente, la cual es Cristo." (Gálatas 3:16). La palabra Cristo significa Ungido. La palabra Mesías significa lo mismo. El Cristo consiste de Jesús glorificado, la Cabeza, y de la Iglesia, los miembros de su cuerpo: "Porque cuantos habéis sido bautizados a Cristo, os habéis revestido de Cristo. Y si sois de Cristo, entonces sois simiente de Abraham, y herederos según la promesa." (Gálatas 3:27, 29). "Y El es la Cabeza del cuerpo, la iglesia; El es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todas las cosas El tenga la preeminencia."—Colosenses 1:18.

SELECCION DE LOS MIEMBROS DEL CUERPO

Como clase, el clero, especialmente el de tiempos modernos, aparentemente tiene una muy errónea concepción de la comisión del cristiano y del propósito que Dios tiene en desarrollar esa clase. Han concebido la idea, y la han propagado, de que todos deben unirse a algún sistema denominacional para poder ser salvos. Las Escrituras por el contrario nos enseñan claramente que

el propósito y plan de Dios, durante el tiempo que ha transcurrido desde la crucifixión del Señor hasta el establecimiento de su Reino, es el de juntar a su Iglesia. La palabra iglesia significa "llamados." No se implica ningún sistema denominacional, sino simplemente a los verdaderos seguidores del Señor que continúan fieles hasta la muerte. El Apóstol Pablo habla de la Iglesia cuando hace mención de "la iglesia de los primogénitos; que están inscritos en el cielo." (Hebreos 12:23). El no dice que los nombres de éstos están escritos en libros de iglesias o que han firmado promesas de contribuir con dinero. No son esos los nombres de los que componen la Iglesia, sino los nombres que están registrados por el Señor en el cielo, como resultado de su consagración y fiel servicio en su causa. El propósito divino claramente se indica: "Dios visitó a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los Profetas, según está escrito: Después de esto volveré, y reedificaré el tabernáculo de David que estaba caído; y volveré a edificar sus ruinas, y lo levantaré, para que el residuo de los hombres busquen al Señor, y todos los gentiles sobre quienes mi nombre es llamado, dice el Señor."—Hechos 15:14-17.

Una casta virgen se usa en las Escrituras para simbolizar a la desposada de Cristo, la verdadera Iglesia. Para representar un sistema falso se usa una mujer impura o prostituta. El Señor indicó que estas dos se desarrollarían lado a lado, y que la clase representada por la virgen casta sería perseguida por la otra clase. El Señor dijo una parábola en la que comparó a estas dos clases con trigo y cizaña, el trigo representando a la verdadera iglesia y la cizaña a la falsa. (Mateo 13:24-39). El dijo: "Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos

para quemarla; mas el trigo, recogédlo en mi granero." Los grandes sistemas apóstatas se están uniendo o atando en manojos, pero el Señor está juntando a sus verdaderos santos. Explicando esta parábola dijo Jesús: "La buena simiente son los hijos del reino; mas la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo, la siega es el fin de la edad." (Mateo 13:38, 39). Mas tarde, al contestar la pregunta que se le hizo respecto a lo que sucedería al fin del mundo, dijo el Señor que enviaría a sus mensajeros "con grande estruendo de trompeta (la proclamación de la verdad), los cuales juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo (los sistemas eclesiásticos) hasta el otro." (Mateo 24:31). Durante los últimos cuarenta años o más, los verdaderos cristianos se han estado uniendo, dejando atrás los credos y denominaciones, y durante este mismo periodo, los sistemas denominacionales se han juntado en grandes ligas, etc., y han hecho mucho alarde con respecto a la conversión del mundo.

TRIBULACION DEL CRISTIANO

Ha venido a ser popular el hacerse miembro de algún sistema eclesiástico, o el afiliarse al Movimiento Mundial Interdenominacional, y el que contribuye con más dinero es el que recibe mayor honor.

Por el contrario, nunca ha sido popular el ser un verdadero cristiano, un verdadero seguidor de Jesús; y esto se debe a que el programa divino es el de que "por medio de muchas tribulaciones entremos en el Reino de Dios." (Hechos 14:22). Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a si mismo, tome su cruz, y sígame." (Mateo 16:24). Jesús se consagró plenamente a hacer la voluntad de su Padre. Sus seguidores deben hacer lo mismo. El sufrió indignidades y persecusiones a manos de los religiosos de su tiempo. La misma experiencia tienen que pasar sus seguidores.

"Porque a esto misma fuisteis llamados; pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas." (1 Pedro 2:21). Jesús dijo: "El discípulo no es mejor que su Maestro, ni el siervo mejor que su Señor. Basta al discípulo ser como su Maestro y al siervo como su Señor. Si al jefe de la casa lo llamaron Beelzebub, ¿cuánto más a los de su casa?" (Mateo 10:24, 25; Diaglott). También dijo Jesús a sus seguidores: "Si el mundo os odia, sabéis que me odió a mí antes que a vosotros. Si fuéseis del mundo, el mundo os amaría como a cosa suya; mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo. Acordáos de aquella palabra que os dije: El siervo no es más que su Señor. Si me han perseguido a mí, a vosotros también os perseguirán: si han guardado mi palabra, guardarán también la vuestra." (Juan 15:18-20). El sufrir ignominia y persecución a manos de los religiosos nominales y de los instrumentos que ellos enlisten en su ayuda, es el curso claramente marcado para todo verdadero seguidor de Cristo. "El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios; y si hijos, luego herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es así que sufrimos con El para que también seamos glorificados con El." (Romanos 8:16, 17). "Fiel es este dicho: porque si morimos con El, viviremos también con El. Si sufrimos, también reinaremos con El."—2 Timoteo 2:11, 12.

Conforme al arreglo divino, un requisito que precede a la glorificación es el de que el verdadero cristiano sea perfeccionado por medio de sufrimientos. Comparado con el mundo, el número de los que componen la Iglesia es insignificante. La Iglesia, juntamente con Jesús su Cabeza, es llamada a la elevada y exaltada posición en el cielo, como simiente de Abraham conforme a la promesa, y representada por las estrellas que se mencio-

nan en esa promesa. Debido a esa exaltación, Dios permite que pasen por un periodo de circunstancias difíciles y de sufrimiento para que puedan tener la oportunidad de probarle su fiel y leal devoción. "Pues convenía a Aquel para quien son todas las cosas, y por medio de quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, hacer perfecto al autor de su salvación por medio de los padecimientos. Porque tanto el que santifica, como los que son santificados, de uno (de un espíritu o mente) son todos; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos."—Hebreos 2:10, 11.

En conformidad con la disposición divina, la Iglesia ha sido colocada en ese curso o sendero de sufrimientos. La Cabeza y los miembros de su cuerpo, injustamente han sido acusados una y otra vez. San Pablo nos dice, y el Señor también lo dijo, que Satanás es el Dios de este mundo (2 Corintios 4:4). Leemos también que el mundo entero yace bajo el dominio del Maligno. (1 Juan 5:19). Los gobiernos de la tierra, por lo tanto, han estado bajo el dominio de Satanás, y la simiente de Satanás es y ha sido el instrumento por él usado para llevar a cabo la persecución. En los días del Señor, los promotores de la persecución en su contra fueron los escribas y fariseos, y los doctores de la Ley, quienes pretendían sentarse en la cátedra de Moisés y representar a Dios. Jesús claramente les dijo que eran parte de la simiente de la serpiente, hijos de su padre el diablo. Por lo tanto, es muy razonable suponer que Satanás inyectara en la mente de sus instrumentos la idea de acusar á los seguidores de Jesús del crimen de sedición en contra de su imperio (del de Satanás). Los religiosos nominales de su día, acusaron a Jesús de ese delito, y motivaron que fuese ejecutado bajo esa acusación. San Esteban, el primer mártir de la causa del verdadero cristianismo siguiendo a su Maestro, fue apedreado hasta quitársele la vida, después de haber sido declarado culpable

de sedición por un testimonio falso. San Pablo, a causa de su fidelidad al Señor, fue puesto en prisión por cuatro años, y fue maltratado de otros modos bajo una acusación semejante. San Juan, el Revelador, acusado de igual delito, fue confinado a la isla de Patmos siendo obligado a llevar un uniforme de prisionero, y a partir roca. La historia del mundo muestra que los verdaderos seguidores de Jesús han tropezado con oposición y persecución en todo tiempo y de varias maneras. Como una ilustración presentamos el caso de John Bunyan, un humilde seguidor de Jesús. Habiendo llegado la iglesia nominal de Inglaterra a ser parte del poder civil, persiguió a todos los que no aceptaron esa iglesia-estado. A corta distancia de Londres se encuentra un monumento eregido a la memoria de los que fueron quemados en ese lugar a causa de su fidelidad a la verdad y por haberse negado a aceptar teorías religiosas de invención humana. John Bunyan se negó a aceptar esas teorías; fue juzgado y declarado culpable; luego, aprisionado. A un miembro del clero se le dio la comisión de decir a Bunyan poco más o menos las siguientes palabras: "Va usted a estar tres meses en prisión. Si al finalizar ese período usted se retracta y se somete a la iglesia del estado, será puesto en libertad; si no, será ejecutado." Con mucha calma Bunyan contestó: "Mejor es que me ejecuten de una vez; jamás me someteré." Por doce años estuvo en prisión, y allí escribió su libro titulado "el Viador" o "Cristiano el Peregrino," el cual ha sido de mucho consuelo y ayuda a los cristianos que desde entonces han andado en el camino angosto.

Refiriéndose a las evidencias concernientes al fin del mundo, también dijo Jesús: "Entonces os entregarán a la tribulación, y os matarán; y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre."—Mateo 24:9.

Cierto es que muy a menudo algunos se aprovechan de los tiempos de guerra y de contienda para descargar

sobre otros su mal querer. En Alemania, cuando la gran guerra mundial comenzó, ciertos critianos conocidos como Estudiantes de la Biblia hicieron la solicitud de ser excusados del servicio militar en las filas, a causa de su fidelidad al Señor, y porque El les ordenaba que no mataran. Nó fueron exentos, pero en cambio, maltratados y puestos en las primeras filas, no tardando en caer en el campo de batalla. En Austria, la fortaleza principal de un gran sistema eclesiástico, durante el periodo de guerra un grupo de estos mismos Estudiantes de la Biblia fueron ejecutados y puestos en prisión. En Canadá, muchos fueron traídos a corte y enjuiciados, sin darles oportunidad de presentar su defensa, siendo multados y aprisionados. Se les acusaba de poseer Biblias comentadas, himnarios que por años habían usado para alabar a Dios, y otra literatura en armonía con las Escrituras. Y, para asombro de muchos, también en los Estados Unidos hubo una activa y vasta campaña de persecusión en contra de algunos seguidores del Maestro. Ningún verdadero cristiano deja abrigar un amargo sentimiento en su corazón a causa de tan injusto tratamiento, sino que lo reconoce como un cumplimiento de las profecías, y como una evidencia de aceptación dada por el Señor a los que sumisamente se someten al arreglo divino. El inspirado Apóstol escribió: "Amados míos, no extrañéis el fuego de tribulación que está sucediendo entre vosotros para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese; sino antes, regocijáos, por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también, cuando su gloria fuere revelada, os regocijéis con gozo extremado. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sois, porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre vosotros."—1 Pedro 4:12-14.

Jesús, y los miembros de su cuerpo, desarrollados por medio de pruebas y tribulaciones, conforme al arreglo

divino, constituirán la simiente de Abraham, por medio de la cual Dios, finalmente, extenderá bendiciones a todas las familias de la tierra. El Apóstol Pablo, proféticamente, al mirar en visiones los sufrimientos de la humanidad y el desarrollo del Cristo, la simiente, exclamó: "Porque sabemos que la creación entera gime juntamente y a una está en dolores de parto hasta ahora. Porque la ardiente expectación de la creación aguarda la manifestación de los hijos de Dios."—Romanos 8:22, 19.

EL REINO ESTABLECIENDOSE

La guerra, el hambre, la pestilencia, la angustia de naciones, etc., que podemos ver sobre la tierra, son precursores del establecimiento del Reino Mesiánico. Por medio del Profeta dijo Jehová: "Sacudiré todas las naciones; y vendrá el Deseo de todas las naciones." (Ageo 2:7). Y al mismo tiempo que progresa este sacudimiento y que los monarcas pierden sus coronas y los tronos vienen al suelo, resuenan en nuestros oídos las palabras del Profeta: "Empero, en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido; y el Reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que éste permanecerá para siempre." —Daniel 2:44.

Elías, como ya lo indicamos, fue un tipo de los seguidores de Cristo, y el Señor lo usó para prefigurar los sucesos que debían ocurrir al fin del mundo o edad. En cumplimiento del prototipo, la clase Elías sabía que la guerra venía, y uno de ellos, el fiel siervo de Dios, Charles T. Russell, basándose en las profecías, por cuarenta años indicó que vendría en 1914. Jehová no estaba en la guerra (representada por el viento fuerte), indicando que el Reino de Dios no estaría por completo establecido. Luego siguió el terremoto, simbólico de revolución, la que ya comenzó en algunas naciones. Luego

vendrá la anarquía. Anarquía significa el desconocimiento de toda ley; algunas clases asumiendo el poder y autoridad sin habérseles concedido, y causando sufrimientos y angustias indescriptibles. Tampoco está en ello Dios, pero es un medio para limpiar el terreno, como acto preparatorio para establecer el Reino. Luego, Elías oyó una voz callada y suave. Esta voz en un mensaje del Señor. La voz se usa para representar un mensaje o mensajero. Hace mucho tiempo Dios puso en su Palabra, la Biblia, un mensaje en beneficio de los que viven en esta angustiosa hora. En todas partes de la tierra la gente está quejándose. Está confusa y angustiada. Todos se sienten entristecidos y derraman lágrimas de amargura. Han llegado casi al extremo límite. Sin embargo, si se pudiera oír una expresión del sincero deseo de su corazón ahora, sin duda alguna vendría de todos lados de la tierra esta petición: Désenos un justo gobierno con un sabio gobernante a la cabeza para que haga cumplir las leyes en provecho de todos; désenos paz en vez de guerra; désenos abundancia en vez de especuladores voraces; désenos libertad en cambio de libertinaje; désenos felicidad y vida en vez de sufrimiento y muerte. Y, del pasado, a nuestros oídos llega la voz callada y suave, diciéndonos que esta petición será cumplida: "Porque un niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado; y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres, Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de paz, no habrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y para sustentarlo con juicio y justicia, desde ahora y para siempre. ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!"—Isaías 9:6-7.

EL JUBILEO

Del sistema de jubileos que Dios inauguró con Israel, al entenderse, se deriva mucha luz con respecto a los in-

mediatos sucesos venideros. Las Escrituras nos indican que mientras Dios tuvo tratos con el pueblo de Israel, algo más de diez y ocho siglos, lo usó como pueblo típico. Su ley era típica, prefigurando las mejores y más grandes cosas venideras. Jehová ordenó a Moisés establecer el sitema de Sábados comenzando con el año que entraron a Canaán, que fué 1575 años antes del año 1 E. C. (Levítico 25:1-12), y que cada cincuenta años sería para ellos un año de jubileo. Este se proclamaba en el día diez del séptimo mes, el día de la expiación. "Santificaréis pues el año quincuagésimo, y proclamaréis en la tierra libertad a sus habitantes: Jubileo os será, y os volveréis cada uno a su posesión, y cada cual tornará a su parentela." Otras citas muestran que habían de guardarse setenta jubileos (Jeremías 25:11; 2 Crónicas 36:17-21). Un simple cálculo de estos jubileos nos hace arribar al importante hecho que anotamos en seguida: Setenta jubileos de 50 años cada uno serían 3500 años. Al comenzar a contarse ese período 1575 años antes del año 1 Era Cristiana, de necesidad terminaría en el otoño de 1925, a cuyo tiempo cesa el tipo y debe comenzar un gran prototipo. ¿Qué podremos entonces esperar? En el tipo se llevaba a efecto una plena restauración; por lo tanto, el gran prototipo debe marcar el comienzo de la restauración de todas las cosas. Lo más indispensable de entre las cosas que deben ser restauradas, es la vida a la raza humana, y como quiera que hay varias citas que sin lugar a duda indican la resurrección de Abraham, Isaac, Jacob y otros fieles de tiempos antiguos, y que éstos gozarían del primer favor, podemos esperar que el año de 1925 presenciará el regreso de estos fieles, saliendo de la tumba plenamente restaurados a la perfección humana y constituyéndoseles en representantes legales, y visibles, del nuevo orden de cosas en la tierra.

Una vez que el Reino Mesiánico sea establecido, el gran Mesías, compuesto de Jesús y su glorificada Igle-

sia, dispensará sobre el mundo las bendiciones por tan largo tiempo esperadas y deseadas, y las cuales habían rogado que vinieran. Y cuando llegue ese tiempo, habrá paz en vez de guerra, como hermosamente lo indica el Profeta: "Mas sucederá que en los postreros días, el monte de la Casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados; y fluirán a él los pueblos. Pues caminarán muchas naciones diciendo: ¡Venid y subamos al monte de Jehová, y a la Casa del Dios de Jacob! y El nos enseñará en cuanto a sus caminos, y nosotros andaremos en sus senderos; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová. Y juzgará entre muchos pueblos, y reprenderá a fuertes naciones, hasta en tierras lejanas; y ellas forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no levantará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra. Y se sentará cada cual debajo de su parra y debajo de su higuera; y no habrá quien espante: porque la boca de Jehová de los Ejércitos ha dicho."—Miqueas 4:1-4.

GOBERNANTES TERRESTRES

Como ya lo hemos indicado, el gran ciclo de jubileos terminará en 1925. En ese entonces será reconocida la fase terrestre del Reino. El Apóstol hablo en el capítulo once de la epístola a los Hebreos menciona una larga lista de fieles que murieron antes de la crucifixión del Señor y antes de comenzar la selección de la Iglesia. Estos nunca pueden ser parte de la clase celestial; ellos no tenían promesas celestiales; pero Dios tenía preparado para ellos una buena recompensa. Estos tales serán resucitados como hombres perfectos y constituirán los príncipes o gobernantes de la tierra, conforme a la promesa. (Salmos 45:16; Isaías 32:1; Mateo 8:11). Por lo tanto, podemos confiadamente esperar que 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac, Jacob y los fieles

Profetas de la antigüedad, especialmente los nombrados por el Apóstol en Hebreos, capitulo once, y vendrán a ser perfectos seres humanos.

RECONSTRUCCION

Todos los hombres de Estado en el mundo, todos los economistas politicos y toda persona pensante, reconocen el hecho de que las condiciones existentes antes de la guerra han pasado y que un nuevo orden de cosas tiene que ponerse en boga. Todos ellos reconocen que este es un periodo marcando el comienzo de una reconstrucción. La gran dificultad es que todos estos hombres están ejercitando tan sólo la sabiduria mundana y han pasado por alto los arreglos divinos. Estamos en verdad en un periodo de reconstrucción pero no de unas pocas cosas, sino de todas las cosas. La reconstrucción no consistirá en poner remiendos a los antiguos y exangües sistemas, formas y arreglos, sino en el establecimiento de uno nuevo y justo, bajo el gran gobernante, Cristo Jesús, el Principe de Paz. El Apóstol Pedro, cuando el Pentecostés, hablando bajo inspiración divina, y refiriéndose a ese tiempo, dijo: "¡Arrepentíos pues, y volvéos a Dios; para que sean borrados vuestros pecados! pues que vendrán tiempos de refrigerio de la presencia del Señor; y para que El envie a aquel Mesías, que antes ha sido designado para vosotros, es decir, Jesús; a quien es necesario que el cielo reciba (retenga) hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos Profetas que ha habido desde la antigüedad."—Hechos 3:19-21.

Al examinarse las profecias desde Moises hasta Juan, se pone de manifiesto el hecho de que todos los Profetas predijeron el tiempo venidero de bendiciones de restitución. Reconstrucción y restitución son palabras asociadas, se refieren a restauración, la cual en este texto implica la restauración de todas las cosas perdidas. La

recompensa celestial para la Iglesia no es a la condición mantenida por el hombre en un prinicipio; es una recompensa mayor, a causa de su fidelidad al Señor bajo adversas condiciones y circumstancias. Restitución implica las bendiciones que serán dadas a la humanidad en general conforme al arreglo o propósito divino, y por lo tanto significa el restaurarla a la vida, a la libertad y a la felicidad terrena que una vez gozó el perfecto Adán, y que estaba incluida en la promesa hecha a Abraham. Esta bendición viene al mundo por medio de la simiente, la clase exaltada y elegida, el Mesias, el Cristo.

Las Escrituras muestran claramente que ese tiempo de bendición será precedido por un gran tiempo de angustia. Esta angustia ya está en el mundo. La palabra Miguel, que se usa en el texto siguiente, quiere decir "quien como Dios," o representante de Dios, esto es, Cristo Jesús, el gran capitán de nuestra salvación. Su segunda venida y el establecimiento de su Reino ha sido la esperanza y el deseo de los cristianos en los siglos pasados. Refiriéndose a este tiempo, el Profeta Daniel, divinamente inspirado, escribió: "En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo. Mas en aquel tiempo será librado tu pueblo; y habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo. Mas en aquel tiempo será librado tu pueblo, todos los que fueren hallados escritos en el libro. También una multitud de dormidos en el polvo de la tierra despertará; los unos para vida eterna, y los otros para deshonra y confusión perpetua."—Daniel 12:1, 2.

MILLONES NUNCA MORIRAN

Todas las partes del arreglo o propósito divino deben cumplirse; ni una jota ni una tilde pasarán sin ser cum-

plidas. Por lo tanto, todo lo incluido en la promesa divina es importante. Respondiendo a la pregunta con respecto a las condiciones existentes al finalizar el mundo, Jesús citó o usó palabras semejantes a las de Daniel, cuando dijo: "Porque habrá entonces grande tribulación, cual nunca ha habido desde el principio del mundo hasta entonces, ni nunca más habrá. Y si no se acortacen aquellos días, ninguna carne podría salvarse; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." (Mateo 24:21, 22). El muestra que la angustia sobre el mundo concluiría con un tiempo de tribulación como nunca se había visto, y que sería el último. Nunca habrá otro. Luego añade que a causa de los escogidos esos días serán acortados y que mucha carne sería salva.

Preguntamos: ¿Por qué el Señor quiere hacer pasar a través de este tiempo de angustia un gran número de gente librándolos de morir, a menos que desee dispensar sobre ellos una bendición especial? Teniendo en cuenta que Dios prometió una bendición de restitución a la condición perdida por Adán, y puesto que estas promesas indican tener su cumplimiento inmediatamente después de esta angustia, añadido a que la promesa claramente indica que los elegidos, los que forman la simiente de Abraham conforme a la promesa, han de ser instrumentos por medio de quienes ha de venir la bendición, se saca en consecuencia que los vivientes en la tierra al final de la angustia serán los primeros a quienes se les ofrecerán las bendiciones de restauración por medio de los elegidos, el Mesías. Por consiguinte se deduce que los que acepten los términos de la oferta y obedientemente se sometan a ella, serán restaurados a lo perdido por Adán, a saber, a la vida, a la libertad y a la felicidad.

El Profeta de Dios ofrece un testimonio en corroboración: "Y sucederá que en toda la tierra, dice Jehová, dos partes en ella serán exterminadas, y una tercera parte

quedará en ella. Y traeré esta tercera parte por el fuego, y los acrisolaré como se acrisola la plata, y los probaré como se prueba el oro; ella clamará a mí, y yo le responderé; diré: ¡Pueblo mio es! y ella dirá: ¡Jehová es mi Dios! (Zacarias 13:8, 9). Aqui encontramos una declaración directa de que Dios librará una parte en este tiempo de angustia y que éstos finalmente serán su pueblo y El será Dios de ellos. Teniendo en cuenta que un hogar terrestre, vida humana y las bendiciones a ella correspondientes fue lo perdido por Adán y que esas son las bendiciones que Dios ha prometido serán restauradas al hombre, podemos entender las palabras del Profeta David cuando escribió: "Bienaventurado aquel que piensa en el pobre; en el dia malo le librará Jehová. Jehová le guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no le entregarás a la voluntad de sus enemigos." (Salmos 41:1, 2). Aqui claramente se especifica una bendición sobre la tierra para aquellos que proceden rectamente en el tiempo de angustia.

COMO SE PUEDE VIVIR ETERNAMENTE

Los sistemas eclesiásticos quieren hacer creer a la gente que solamente pueden ser salvos los que se hacen miembros de una iglesia. La Biblia nunca ha enseñado semejante doctrina. El Señor nunca organizó los sistemas nominales; la verdadera Iglesia es solamente un pequeño rebaño, y éstos serán los que han de heredar el reino celestial; los del mundo recibirán una recompensa terrenal. A la Iglesia dijo Jesús: "No temáis, manada pequeña, porque al Padre le place daros el reino." (Lucas 12:32). Pero Jesús murió no solamente por los que han de ser miembros de su Iglesia, sino por todos. San Juan claramente dijo: "El es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino por los de todo el mundo."—1 Juan 2:2.

El Apóstol Pablo hablando del gran Redentor y de su

oficio, dijo: "Mas vemos a Jesús coronado de gloria y honra a causa de la pasión de la muerte; el que (vea la Nota en la Versión Moderna) fue hecho un poco inferior a los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Pues convenía a Aquel para quien son todas las cosas, y por medio de quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, hacer perfecto al Autor de su salvación por medio de los padecimientos." (Hebreos 2:9, 10). Vemos así que Cristo murió por todos, mas no por unos pocos. El mismo Apóstol dice: "Pues que hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo que el testimonio había de darse a sus propias sazones" (o debido tiempo—1 Timoteo 2:5, 6). Por medio de esta cita claramente se ve que al debido tiempo de Dios toda criatura debe oir el testimonio de lo que Jesús ha hecho por él, y conocerá el plan de salvación. También dice el Apóstol Pablo: "El dón de Dios es vida eterna, en Jesu-Cristo nuestro Señor." (Romanos 6:23). No puede haber dádiva o dón alguno sin haber quien lo ofrezca y sin quien lo reciba; tampoco puede llevarsé a cabo sin previo conocimiento de ambas partes. En diferentes palabras, el dador debe hacer una oferta inteligible, y el que recibe debe enterarse plenamente de la oferta antes de poderla aceptar. Por lo tanto, sería imposible para la raza humana aceptar la dádiva de vida eterna antes de serle ofrecida. Les será ofrecida solamente al debido tiempo de Dios, y el plan de Dios muestra que ese debido tiempo será después de que se haya desarrollado la simiente y el reino haya sido establecido. Entonces, cada uno en su orden, será traído al conocimiento de que existe un plan de redención y de que una oportunidad se les ofrece de aceptar sus condiciones y vivir. Siendo esencial el conocimiento, tiene que preceder a la recepción de la bendición de Dios; dándonos

cuenta de ésto, es fácil ver por qué el Adversario y sus agentes diligentemente han tratado de impedir que la gente llegue a ese conocimiento de la Verdad. Pero cuando el Reino Mesiánico esté por completo establecido, se nos informa definitivamente que Satanás será restringido, para que no engañe por más tiempo a las naciones. (Apocalipsis 20:1-14). Entonces todos conocerán la verdad y nada servirá de obstáculo para que se enteren de ella.

UNA PROMESA POSITIVA

A las palabras de Jesús se les debe dar pleno crédito y valor puesto que El habló como ninguno otro habló. Sus palabras eran con autoridad, y a su debido tiempo tienen que ser cumplidas, mas no podrán ser cumplidas hasta que llegue ese debido tiempo. Jesús claramente dijo: "En verdad, en verdad, os digo: Si alguno guardare mis palabras, no verá jamás la muerte." (Juan 8:15). Como ya lo indicamos, nadie puede guardar los dichos de Jesús hasta no oirlos y tener conocimiento de los propósitos de Dios. A través de la Edad Evangélica solamente los verdaderos cristianos han tenido tal conocimiento, y todos los que han guardado estas palabras fielmente hasta el fin, recibirán vida eterna en el plano divino. (Apocalipsis 2:10). El resto de la humanidad no las han oido y por lo tanto no han podido guardarlas. Sin embargo, las oirán a su debido tiempo, después del establecimiento del Reino. Entonces será cuando todo aquel que guarde las palabras del Señor jamás verá la muerte. Jesús no hubiera hecho esta oferta de no haber tenido la intención de a su debido tiempo cumplirla al pie de la letra.

También dijo El: "Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás." (Juan 11:26). ¿Daremos crédito a las palabras del Maestro? Entonces, cuando llegue el tiempo para que el mundo sea lleno de conocimiento, los

que crean y se sometan en absoluta obediencia a los términos, según la positiva declaración del Señor, nunca morirán.

Basados sobre el argumento que hasta aquí hemos presentado, o sea el de que el viejo orden de cosas, el viejo mundo, está terminando y siendo hecho a un lado; que el nuevo orden de cosas está siendo introducido, y que 1925 presenciará la resurrección de los antiguos Patriarcas y Profetas y el comienzo de la reconstrucción, es razonable la conclusión de que millones de gente que ahora están en la tierra aun se encontrarán en ella en 1925. Luego, fundándonos en las promesas presentadas en la Palabra Divina, tenemos que llegar a la positiva e indisputable conclusión de que millones que ahora viven no morirán jamás. Por supuesto que esto no significa que todos han de continuar viviendo, puesto que algunos entonces se negarán a obedecer la ley divina; pero aquellos que hayan sido malos y se decidan a vivir piadosamente y obedezcan la justicia, "el tal conseguirá la vida de su alma. Por lo mismo que considera y se vuelve de todas sus transgresiones que ha cometido, ciertamente vivirá; no morirá."—Ezequiel 18:27, 28.

VOLVIENDO A LA JUVENTUD

Jehová en el ejercicio de su amante misericordia, bondadosamente ha dado muchas ilustraciones y cuadros del resultado de su gran plan. En el libro de Job nos da un cuadro de la perfección del hombre, de su caida, de su redención por el gran Rescatador, y la consiguiente restauración. Cuando lleguen los tiempos de la restauración sin duda habrán muchos en la tierra que estarán bastante avanzados de edad y casi listos para la tumba. Pero los que sepan del gran sacrificio de rescate y que acepten al Rescatador, volverán a los dias de su juventud; serán restaurados a la perfección de cuerpo y mente, y para siempre vivirán en la tierra. Hacemos

presentes las palabras del Profeta: "Detiene (Jehová) su alma (la del hombre) para que no baje al hoyo; y su vida para que no muera a cuchillo. Asimismo (el hombre) es corregido con dolores sobre su cama, y con una agitación continua en sus huesos; de modo que su vida aborrece el pan, y su alma el manjar más delicado. Se consume su carne, de manera que no se ve, y sus huesos que antes no se veían quedan desnudos. Se acerca pues al hoyo su alma, y su vida a los que la destruyen."

Así se nos presenta una vivida descripción de la moribunda raza humana, individual y colectivamente. Luego el Profeta muestra como el mensaje de verdad le será presentado al hombre y él se enterará del gran sacrificio de rescate. Continuando, dice: "Si hubiere junto a él un mensajero (uno que traiga el mensaje de las buenas nuevas), algún intérprete (alguno que se las exponga y aclare), uno de entre mil (el Señor proveerá uno que otro maestro para beneficio de los demás) para hacer presente al hombre su rectitud (la de Dios, véase Nota en la Versión Moderna), entonces (Dios) se compadece de él, y dice: Líbrale de descender al hoyo (la tumba; y, alegremente, dice el hombre:) yo he hallado el rescate. Se le torna la carne más fresca que la de un niño; vuelve a los días de su juventud."—Job 33:18-25.

Cuando Dios expulsó a Adán del Edén, dijo: "Ahora pues, no sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre. Por lo tanto le echó Jehová Dios del jardín del Edén . . . y colocó frente al jardín del Edén los querubines, y una espada de fuego que daba vueltas para todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida." (Génesis 3:22-24). De esta manera la Palabra de Dios muestra que si Adán hubiera permanecido en el Edén alimentándose del perfecto fruto producido, hubiese continuado viviendo. La sentencia que pesaba sobre él se llevó a ca-

bo obligándolo a alimentarse con alimentos imperfectos. Así que, aparentemente, el alimento perfecto es indispensable para mantener la vida humana eternamente. Cuando el Reino Mesiánico se establezca, el gran Mesías hará que el alimento apropiado se provea.

Y de esta manera, al comenzar la restauración, una persona de setenta años gradualmente será restaurada a la condición de buena salud física y balance mental. El Señor le enseñará cómo y qué comer, y algunas otras cosas relacionadas con su mejor modo de vivir; pero sobre todo, aprenderá la verdad, qué pensar, y la manera de fijar su atención en las cosas santas. Y por el gradual proceso de restauración será ayudado por el Gran Mediador a levantarse, y será restaurado a los días de su juventud, y nunca verá la muerte.

RESURRECCION

No solamente los que vivan en la tierra cuando comiencen las bendiciones de restitución tendrán la oportunidad de gozar de vida, sino que también todos los que han muerto serán despertados y traídos a ella en su orden, e igualmente gozarán de una oportunidad de ganarla. Fue Jesús, el gran Maestro, quien declaró: "No os maravilléis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en sus sepulcros oirán su voz, y saldrán." (Juan 5:28, 29). San Pablo claramente dice: "Ha de haber resurrección, así de justos como de injustos." (Hechos 24:15). En su claro, convincente y lógico argumento presentado en I Corintios, capítulo 15, San Pablo concluyentemente prueba que la resurrección de Jesús es una garantía al efecto de que todos los muertos serán despertados y traídos al conocimiento de la verdad. El mismo Apóstol dice: "Por cuanto El (Dios) ha determinado un día en que juzgará al mundo en justicia, por un Varón a quien El ha designado; de lo cual ha dado certeza a todos los hombres, levantán-

dolo de entre los muertos" (Hechos 17:31); mostrando de esta manera que durante el Reino del Mesias todos tendrán una excelente oportunidad para obtener las bendiciones de vida, libertad y felicidad.

Los soldados que fueron a la guerra y que cayeron en el campo de batalla no han ido al cielo, tampoco al tormento eterno, según los credos de la cristiandad quieren hacerlo creer a los especialmente afectados por su muerte. No es verdad tampoco que han puesto a un lado sus cuerpos y se han ido a volar en el espacio como tratan de hacer creer los espiritistas. Los muertos están muertos; están en espera de la resurrección; y a su debido tiempo serán traidos a la vida y devueltos a sus seres queridos, ofreciéndoseles entonces una plena oportunidad de aceptar los términos del nuevo orden de cosas para que logren vivir eternamente.

Muchas madres cariñosas han pasado noches en vela, llorando amargamente a los suyos perdidos en el campo de batalla. Muchos padres, niños, y amantes, de igual manera se hallan doblegados de dolor a causa de los grandes sufrimientos que la guerra, la angustia y la muerte acarrearon sobre la gente.

LA OPORTUNIDAD DEL CLERO

¡Qué oportunidad tan excelente tuvo y desperdició el clero durante los pasados cinco años de angustia! En vez de engañar a los que encontraban sobrecogidos de tristeza a causa de la muerte de seres amados, ¡qué espléndida oportunidad tuvieron de llamar la atención a las preciosas promesas de la Biblia! Por ejemplo, a una abatida madre han podido decirle: "Así dice Jehová: "Se oye una voz en Ramá, lamentación y llanto amargo: es Raquel que llora a sus hijos, y rehusa ser consolada acerca de sus hijos, porque ya no existen. Así dice Jehová: Detén tu voz, para que no siga en los lamentos, y tus ojos para que no lloren; porque será premiado tu

trabajo, dice Jehová, pues ellos volverán de la tierra del enemigo: de modo que hay esperanza para tu porvenir, dice Jehová, y volverán tus hijos a su tierra propia." (Jeremias 31:15-17). La tierra del enemigo es la tierra de la muerte, porque la muerte es el gran enemigo. De allí llamará Dios a todos los que han entrado en esa condición, y durante su reino destruirá la muerte.—1 Corintios 15:25, 26.

UNA APELACION AL CLERO

No es nuestro intento el poner al clero en ridículo, sino al contrario, recurrimos a tal clase con el fin de exhortarla a que cumpla su deber hacia la gente en esta hora de angustia. Les recordamos que la comisión dada a los seguidores de Jesús no es la de colectar dinero de otras gentes con el fin de llevar a cabo sus propósitos. Que su misión no es la de perseguir a otros; pero que su comisión divina les está claramente señalada por Dios en estas palabras: "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, por cuanto Jehová me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar a los cautivos libertad, y a los aprisionados apertura de cárcel; para consolar a todos los que lloran; para comunicar alegría a los que lloran en Sión, dándoles hermosura en lugar de ceniza, el aceite de gozo en vez de lamentos, y el manto de alabanza en lugar del espíritu de pesadumbre; para que sean llamados árboles de justicia, plantados por Jehová mismo, para que El sea glorificado."—Isaías 61:1-3.

Nunca, como ahora, ha habido un tiempo más apropiado para confortar a los que lloran. ¿Por qué no comunican a la gente las hermosas y maravillosas verdades contenidas en la Biblia, capacitándolos así a mirar más allá de la angustia que aflige a la humanidad, habi-

litándolos a apreciar ese día venidero en que vida, libertad y felicidad serán ofrecidas a la humanidad?

GRAN GOZO VENIDERO

Adán poseía, y perdió, su vida, su libertad y su felicidad. Esto fue lo comprado por Jesús con su sangre. Al tiempo de su Reino El dará libertad a todos los prisioneros en la prisión de la muerte y a los que están bajo el dominio del adversario, estableciendo plena libertad en la tierra, como hermosamente lo declara el Profeta: "He aquí a mi Siervo, a quien yo sustento, mi Escogido, en quien se complace mi alma; he puesto mi Espíritu sobre El, y sacará la justicia a las naciones. No voceará ni alzará su voz, ni la hará oir por las calles; no quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo que humea; por medio de la verdad sacará la justicia. No desfallecerá ni se desalentará hasta que establezca justicia en la tierra; y las islas esperarán en su ley. Así dice el Dios, Jehová, el que crea los cielos y les da expansión, el que extiende la tierra y sus productos, el que da aliento a la gente sobre ella: Yo, Jehová, te he llamado en justicia, y tendré firmemente asida tu mano, y te guardaré; y te pondré por pacto del pueblo, y por luz de las naciones; para que abras los ojos de los ciegos, y saques del calabozo a los presos, y de la cárcel a los sen-
y el gemido!"—Isaías 35:10.

Hemos mostrado hasta aquí cómo el Señor concederá vida eterna a todos los que fueren obedientes bajo su glorioso reino. Cuando estos favores estén al alcance de la humanidad, será un día feliz, y ésa no será una felicidad pasajera. El profeta de Dios contemplando de antemano ese tiempo escribió: "Y los rescatados de Jehová (toda la raza humana) volverán (de la condición de esclavitud al pecado y a la muerte), y vendrán a Sión (el Mesías) con canciones, y regocijo eterno sobre sus

cabezas; ¡alegría y regocijo alcanzarán y huirán el dolor y el gemido!"—Isa. 35:10.

En esta misma conexión el Profeta en un lenguaje hermoso describe la tierra, siendo ya una apropiada habitación para el hombre. El desierto y el yermo florecerán como la rosa; en el desierto reventarán aguas; la tierra dará su fruto, y todo en la tierra rendirá alabanza a Dios por el cumplimiento de sus misericordiosas promesas.

Esta es la Edad de Oro de que hablaron los Profetas, y de la que cantó el Salmista; el privilegio del estudiante de la Palabra Divina, por medio de la fe, es el de ver que estamos pisando el dintel de ese dichoso día. ¡Levantemos nuestras cabezas y regocijémonos! ¡La redención se acerca!

El Mesías, el Cristo en gloria, constituirá el nuevo e invisible poder, y por eso se designa en las Escrituras cómo los nuevos cielos. El justo gobierno establecido sobre la tierra constituirá lo que las Escrituras llaman la nueva tierra, o sea la fase terrenal del Reino de Dios. San Pedro indica que, de acuerdo con la promesa, los fieles esperan esos "nuevos cielos y una tierra nueva en los que mora la justicia."—2 Pedro 3:13.

GLORIOSO PUNTO CULMINANTE.

Cuando Juan el Revelador servía su sentencia en la isla de Patmos, el Señor le mostró su aprobación y le concedió una maravillosa visión, la que se registra en las Sagradas Escrituras. Extasiado, este inspirado testigo del Señor, escribió: "Y vi un cielo nuevo (un gobierno invisible) y una tierra nueva (una nueva organización social); porque el primer cielo y la primera tierra (el antiguo orden) han pasado, y el mar no existe. Y vi la santa ciudad (el Reino del Mesías), la nueva Jerusalem, descendiendo desde el cielo, desde Dios, preparada como una novia engalanada para su esposo. Y oí una

gran voz del cielo, que decía: ¡He aquí, el tabernáculo de Dios está con los hombres, y El habitará con ellos, y ellos serán pueblo suyo, y el mismo Dios con ellos estará como Dios suyo! Y limpiará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya. Y Aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí que hago nuevas todas las cosas! Y dijo: ¡Escríbelo! porque estas palabras son fieles y verdaderas." —Apocalipsis 21:1-5.

Nadie puede contradecir esta positiva y terminante promesa de que durante el Reino Mesiánico la muerte será destruida, y que el gemido, el clamor y el dolor cesarán; tampoco podrían negar que todos los obedientes serán restaurados a la vida, a la libertad y a la felicidad. Y puesto que el antiguo orden está pasando, y el nuevo orden ya está aquí, con plena seguridad podemos declarar el mensaje de que millones de los que ahora viven en la tierra tendrán una oportunidad para alcanzar la vida eterna, y los que obedezcan, nunca morirán sino que serán restaurados y vivirán felices, disfrutando en la tierra eterno gozo y paz.